

COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

6 LA REVUELTA DE LAS MUJERES

Barcelona 1918

TONI ÀLVARO



COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

6 LA REVUELTA DE LAS MUJERES

Barcelona 1918

TONI ÁLVARO





www.ellokal.org

ellokal@ellokal.org

C/ de la Cera, 1 Bis. 08001 Barcelona

DEP. LEGAL: B 7438-2019

*Un abanico de llamas
consumirá las viejas vestiduras
y triunfaremos, desnudos y blancos,
como las estrellas.*

Lucía Sánchez Saornil

Introducción

La revuelta de las mujeres en enero de 1918 en Barcelona no ha ocupado muchas páginas, en ese acostumbrado hacer pasar a las mujeres de puntillas por la Historia. Ni tan siquiera en la conmemoración de su centenario, tan amigos como somos de las celebraciones redondas, han sido demasiado recordadas. Empezando por este cuaderno. Para ser sinceros, la coincidencia con el centenario ha sido eso, coincidencia por un tema de retraso en la entrega del material. Pero aquí están, de nuevo en la calle, que al final es lo que importa.

Las revueltas de mujeres en 1918 no fueron patrimonio de Barcelona, las hubo en el resto del Estado y aunque demasiado a menudo han sido tratadas con rango de anécdota bullanguera tuvieron la importancia de un buen poso. En muchas partes, ese ocupar el espacio público acabó en un ocupar espacio en las administraciones públicas locales.

En el caso de Barcelona, situadas entre la huelga general de 1917 y la huelga desencadenada por La Canadiense en 1919, las mujeres en permanente movilización en 1918 han pasado un tanto desapercibidas, enterradas por unos y olvidadas a la ligera por otros. Sirvan estas líneas para salir a pasear con ellas mientras leemos la prensa de aquellos días y saquen lectores y lectoras sus propias conclusiones, que no está la capacidad intelectual del autor para grandes magisterios.

Europa en guerra...

El 28 de julio de 1914 empezaba oficialmente la Primera Guerra Mundial tras un cúmulo de lamentables decisiones tomadas por cretinos con responsabilidades. Los despropósitos siguieron en la planificación militar de los siguientes cuatro años, un infecto matadero orquestado por imbéciles con charreteras.

En enero de 1918, aquel estercolero llamado la Gran Guerra empieza a dar muestras de agotamiento y camina hacia su conclusión. Las segundas partes no suelen ser buenas, sobre todo para Prusia, que al respiro que supone liberarse del frente oriental con el Tratado Brest-Litovsk le acompaña el ahogo que ha supuesto la entrada de Estados Unidos en el conflicto en abril de 1917. La segunda batalla del Somme no le sirve de mucho al general Ludendorff y la segunda batalla del Marne termina con la victoria del general Foch, las tropas estadounidenses y los tanques británicos. A la carnicería le quedan cien telediarios.

El armisticio se firma el 11 de noviembre de 1918 a eso de las cinco de la madrugada. Alguien tiene una brillante idea, cuadrar el alto el fuego a las 11 horas del día 11 del mes 11. Entre memos anda el juego. Seis horas entre armisticio y alto el fuego que darán para 10.000 bajas más. El desfile de la victoria aliada por los Campos Eliseos durará tres horas. En las mismas condiciones de marcha, el desfile de los muertos en el conflicto hubiera durado un mínimo de 11 días con sus 11 noches.

El Gobierno de España se ha mantenido lejos de las trincheras europeas, tampoco nadie les ha preguntado, y anda más ocupado en otros frentes en los que el enemigo parece ser buena parte de sus ciudadanos. Una clase obrera cada vez más organizada en las grandes ciudades quiere hacer valer sus derechos, los que intuye y no tiene, y las conquistas sociales se parecen mucho a la toma de una colina defendida con ametralladoras. La clase

obrero, harta de ser carne de fábrica y carne de cañón, quiere ser también conciencia. El Estado nunca ha tenido mucha conciencia, así que prefiere seguir triturando carne.

Enero de 1918 viene con hambre, frío y los huesos molidos, en parte secuela de una gran batalla librada en verano de 1917, la primera huelga general revolucionaria. Bueno, no lo fue del todo, pero al menos se intentó.

En 1917 la Gran Guerra se ha estancado en el barro y la sangre de centenares de miles de muertos acumulados en Verdún y el Somme. Soldados y ciudadanía de todos los contendientes empiezan a estar hartos de tanta ineptitud y el ardor patriótico se convierte en ardor de estómago. *¿Nación? Los mutilados nada dicen pero, de forma extraña, se sonríen como quien sabe a buen recaudo su secreto*, escribe el oficial británico y poeta Wilfred Owen.

Motines en el frente, desavenencias de criterio en las altas esferas de la potencias en liza y los rusos decididos a abandonar el escenario del frente oriental dan paso a fusilamientos ejemplarizantes, la imposición de las tesis que prefieren mantener la guerra bien engrasada y la entrada en escena de los Estados Unidos. Mientras, en España, también se producen importantes movimientos tácticos.

Guerra en España...

En diciembre de 1916, la unidad de acción entre UGT y CNT ha permitido organizar y realizar con gran éxito de público la huelga general del 18 de diciembre. La buena acogida entre la población y la escasa capacidad de respuesta por parte del Gobierno, anima a los sindicatos a perseverar en esa línea y el 27 de marzo de 1917 firman un manifiesto por la huelga general indefinida en fecha a concretar.

El proletariado organizado ha llegado así al convencimiento de la necesidad de la unificación de sus fuerzas en una lucha común contra los amparadores de la explotación erigida en sistema de gobierno. Y respondiendo a este convencimiento, los representantes de la Unión General de Trabajadores y los de la Con-

federación Nacional del Trabajo han acordado por unanimidad: Primero. Que en vista del examen detenido y desapasionado que los firmantes de este documento han hecho de la situación actual y de la actuación de los gobernantes y del Parlamento; no encontrando, a pesar de sus buenos deseos, satisfechas las demandas formuladas por el último congreso de la Unión General de Trabajadores y Asamblea de Valencia, y con el fin de obligar a las clases dominantes a aquellos cambios fundamentales de sistema que garanticen al pueblo el minimum de las condiciones decorosas de vida y de desarrollo de sus actividades emancipadoras, se impone que el proletariado español emplee la huelga general, sin plazo definido de terminación, como el arma más poderosa que posee para reivindicar sus derechos.

Segundo. Que a partir de este momento, sin interrumpir su acción constante de reivindicaciones sociales, los organismos proletarios, de acuerdo con sus elementos directivos, procederán a la adopción de todas aquellas medidas que consideren adecuadas al éxito de la huelga general, hallándose preparados para el momento en que haya de comenzar este movimiento.

El Gobierno también se anima y responde suspendiendo garantías constitucionales y deteniendo a los firmantes del documento. Esta vez la huelga que se anuncia no va de aumentar sueldos y reducir jornadas. Esta vez la huelga va de cambiar el estado de las cosas. Y son muchos los que aparentemente se apuntan al cambio, no vaya a pillarles con el paso cambiado. Republicanos de todo pelaje, las Juntas de Defensa militares, burguesías periféricas y Asamblea de Parlamentarios auspiciada por Cambó, que suelta tan ricamente aquello de *Catalunya, en un momento de la historia de España que puede ser épico y puede ser trágico, siente toda la grandeza y toda la generosidad de la misión salvadora de España.*

Tanto consenso, palabro que en ocasiones es un eufemismo de aprobado por aclamación, mosquea a los anarquistas de la CNT, que lo miran todo con recelo, temiendo que al final el negocio vaya de cambiar el collar y dejar al perro guardián.

La huelga general revolucionaria empieza a irse al garete el 19 de julio, cuando los ferroviarios de Valencia, de UGT, van a su propia huelga. El 21 de julio el Capitán General de Valencia declara el estado de excepción y la empresa, la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, anuncia que no va a ceder. La Federación Ferroviaria de UGT dice que tampoco y que el 10 de agosto montan pitote por todo lo alto. La situación se tensa mucho, el Gobierno se frota las manos y PSOE y UGT se ven obligados a declarar la huelga general para el 13 de agosto.

La huelga general, mal preparada por falta de tiempo, huelga decir que no será tan revolucionaria como se pretendía. La convocatoria moviliza los grandes centros industriales, urbanos y mineros y se stampa en el campo y provincias. El día 14 es detenido en pleno el Comité de Huelga.

La clase obrera luce su ramalazo pardillo confiando en dos hipotéticos aliados. Una burguesía progre varada en la caspa de un país rancio y un ejército maltrecho y mal pagado, con muchos efectivos que la última vez que habían cobrado fue a manos de los mambises. Cambó pasa de querer salvar España a querer salvar el bolsillo. La burguesía industrial está para cambiar lo justo, las Juntas de Defensa son un movimiento táctico corporativo y el catalanismo conservador prefiere cerrar filas en defensa de su tasa de beneficio. La clase trabajadora se queda sola.

La burguesía se acojona ante tanto obrero mal hablado y el ejército hace su lectura: si hay caos es nuestro momento para imponer el orden y cortar el bacalao. Y las cabezas que haga falta, como las cabezas que asomaban por la barricada de la Bombilla en la calle de Sant Pau, el Raval. Los militares la desbarataron, como al resto, sin tener que recurrir a grandes dotes de estrategia, tal como ya se puso en práctica en la Comuna de París. Traes un cañón de los grandes, lo pones delante y empiezas a disparar como si fueras un concejal de urbanismo. En Sabadell hicieron lo mismo con todas las sedes obreras.

La huelga languidece o es reducida a cenizas en pocos días. Los últimos rescoldos brillan en Barcelona, con la CNT al frente, y en la cuenca dinamitera asturiana. Para el 18 de agosto las cuentas oficiales hablan de unas 70 muertes, 200 heridos y 2.000 detenidos.

La huelga fracasa. O no, si se entiende como una lección, dura y alejada de la renovación pedagógica si se quiere, pero lección para tomar apuntes y repasar de cara a futuras reválidas. Al menos sirve para mostrar en quién se puede confiar, que hay músculo si hay unidad de acción, que hay que organizarse sin depender de los partidos políticos. Y que el miedo puede cambiar de bando. Los empresarios toman nota rápidamente y se ponen las pistolas.

*La fuerza obrera catalana excluiría en su proyecto revolucionario a las clases medias ilustradas y potencialmente revolucionarias (raras veces las convocaron) que nutrieron a los eseristas y a los bolcheviques. ¿Quién está en la vanguardia? Es la pregunta que unos y otros dentro del movimiento parecen hacerse y ofrecen respuestas, en la demostración por la vía de los hechos, de que los burgueses son mortales y por tanto su reino lo es, o que el aparato de estado se tambalea ante la huelga general. Y es debate en movimiento, escribe sobre lo que deja leer ese 1917 Paco Ignacio Taibo II en *Que sean fuego las estrellas*.*

En lo más crudo del crudo invierno...

Así mal que bien llegamos a 1918. Estamos en guerra, ¿recuerdan? Aquí y en Europa. En un conflicto de ese calibre no hay países neutrales, la neutralidad es otra forma de participar y enriquecerse con la guerra. Unos viven, y mueren, el boom de las bombas y otros viven, y mueren, el boom de las finanzas.

La neutralidad significa para la gran mayoría subsistir en una economía de guerra. Ciertamente, España se convierte en proveedor de los países a la greña y de los que comerciaban con ellos, lo que lleva a incrementar la producción, tanto en el campo como en la escasa industria. ¿Qué pasa entonces?

Pasa que no hay distribución de la riqueza ni inversión en mejoras. Pasa que se enriquecen propietarios del textil, siderurgia y minería y que las malas cosechas se destinan mayoritariamente a la exportación. Pasa que hay hambre, que los salarios apenas suben mientras se disparan los precios.

Sí, del 1913 al 1915 se pasa de exportar 10,5 toneladas de mantas a 4.500 toneladas y los ingresos por la exportación de lana y algodón en ese mismo período pasa de los 57 millones de pesetas a 300 millones. Sí, los turnos del textil se hacen interminables y los propietarios ni siquiera deben utilizar material de buena calidad, que total, en el frente, los soldados duran poco.

Sí, para 1917 el precio del trigo ha subido un 72%, el de las patatas un 50% y el del pan un 80%. Y los Reyes de 1918 ni siquiera han traído carbón, que suelen acaparar los carboneros, que lo tasan pasándose por el forro los precios de la Junta de Subsistencias y pesándolo mezclado con arena. Sí, hay muchos motivos para estar muy cabreado. Y más para estar muy cabreada.

La mujer ha abandonado ya la cocina porque nada hay que guisar en ella, lanzándose a la calle. Preguntamos ahora a los hombres: ¿cómo os las arreglaréis para reintegrarla a la lumbre? advierte María Marín cuando la revuelta femenina que ella ha contribuido a poner en marcha lleva una semana sacudiendo conciencias en Barcelona. Vale, vamos al principio de una revuelta que en sus inicios deja en fuera de juego a autoridades y sindicatos y sin pantalones a muchos policías.

Las que avisan no son traidoras y al poco de empezar el año un grupo de mujeres, hartas de tanto ladrón y tanto vivales, vuelcan un carro de carbón y lo reparten. El gobierno toma nota y aconseja al gremio del carbón venderlo al precio acordado por la Junta de Subsistencias, y no un 33% por encima como lo hacen. Los carboneros hacen caso omiso y bajan persianas, que ya vendrán llorando.

El Diluvio también avisa en su número del 11 de enero. *Esta mañana seguían las colas de indignadas mujeres a las puertas de las carbonerías para adquirir el combustible al precio de tasa. El cuadro era pintoresco e imponente. Los pobres guardias encargados del orden, entre el carbón y la gritería mujeril, se veían más negros que su casco. Los carboneros van entrando en razón a la fuerza y expenden su mercancía más o menos mojada y entreverada de pedruscos. Decíamos y sostenemos que eso de las subsistencias van a arreglarlo las mujeres, y ya se está viendo. En los mer-*

cados también va a ocurrir el peor día una tremolina. Si las autoridades no miran de contener el alza, se encargarán de ello las dueñas de casa, que hace tiempo realizan heroicidades de economía doméstica.

Una tal Amalia Alegre...

El 10 de enero Barcelona ofrece un paisaje de carbonerías cerradas o en el mejor de los casos semiabiertas, mientras se forman colas de mujeres que ya sobrellevan demasiadas cargas como para cargarse además de paciencia. El señor gobernador civil ha intentado mediar entre la Junta de Subsistencias y los detallistas, almacenistas y propietarios de la leña que sirve para hacer el carbón vegetal. No hay tu tía. Los detallistas piden a los almacenistas al por mayor que bajen el precio para poder bajarlo ellos y los almacenistas dicen que para eso deberían bajarlo los propietarios de la leña, que dicen que empiecen por hacerlo los fabricantes del carbón... Sólo coinciden en decir que se jodan las clases populares, que haberse metido a emprendedoras...

En la mañana de ese 10 de enero, una mujer, Amalia Alegre, llama a la movilización con un simple cartel pegado en una pared. Lo hace a instancias de su amiga y vecina en la calle Om, María Marín, periodista, que da clases a párvulos en su casa y ya no está para mucho trote callejero. La llamada surte efecto y no tardan en desfilar por las calles unas 500 mujeres, ordenada y pacíficamente, hacia Gobierno Civil.

Amalia Alegre, al igual que María Marín afín al Partido Republicano Federal, está convencida de lograr sus objetivos tirando de diálogo y acuerdos con las autoridades. Así de convencida encabeza la comisión de cinco mujeres que entra a negociar con el gobernador civil.

El señor gobernador, don Ramón Auñón y Villalón, marqués de Pilares, las escucha asintiendo a todo, que ya está en ello y que tranquilas, que ya les arregla lo del precio del carbón y los alimentos básicos en cuanto lleguen las toneladas de trigo encargadas a Argentina, que las de producción propia no aparecen por ninguna parte.

El gobernador debe de estar convincente, porque las cinco mujeres de la comisión se dan por satisfechas y así lo comunican al resto que espera en la calle y que estallan en vivas al gobernador y le hacen la ola. Mal asunto el oleaje para un tipo con cierta tendencia a zozobrar. El marqués era el Ministro de Marina cuando el desastre de Cuba de 1898, el tipo que mandó a los barcos españoles a servir de patito de feria a la Armada norteamericana porque la rendición le parecía deshonrosa pudiendo optar por el sacrificio absurdo de hijos que no eran suyos.

Las mujeres, animadas por la negociación, se dirigen al Ayuntamiento a hacer lo propio con el señor alcalde, el tenor y comerciante de vinos Manuel Morales Pareja, del Partido Republicano Federal. Les viene a decir lo mismo que el gobernador, el clásico estamos en ello que a día de hoy puede escucharse en cualquier audiencia ciudadana en nuestros ayuntamientos. Las mujeres marchan satisfechas desfilando por la calle Ferran y luego Rambles abajo hasta Drassanes para disolverse pacíficamente. Esa misma tarde, otro grupo de mujeres acompañadas por sus hijos e hijas de corta edad vuelven a visitar al gobernador para insistir en la necesidad de bajar tasas de carbón y alimentos. Al gobernador le sale el ramalazo marqués y reparte pastas entre los niños.

El gobernador civil vuelve a reunirse esa noche con la Junta de Subsistencias para mantener la tasa del carbón hasta que la Comisaría de Abastecimientos resuelva el problema imponiendo la tasa a los leñadores. Ese mismo día llegan 40 denuncias contra dueños de carbonerías que fijan precios abusivos. El Centro Gremial de Carboneros emite nota asegurando que el carbón se venderá desde ya a 3 pesetas los 10 kilos, *sacrificándose así mayoristas y detallistas durante ocho días en espera de la tasa definitiva que la Junta de Subsistencias se ha comprometido dictar en dicho plazo.*

Al día siguiente, 11 de marzo, la mayoría de carboneros se muestran remolones a los acuerdos. Algunos no suben persiana y otros piden a los mayoristas que no les sirvan producto. Las mujeres vuelven a salir a la calle. Y están muy enfadadas. *Corren vientos de Fronda. El pueblo, paciente y sufrido, decídese a proclamar su derecho inalienable a la vida. Negándosele este derecho, legalmente recurre al motín para conseguirlo.*

Así nos gusta. Sindicalistas, anarquistas, revolucionarios, hombres de corazón, preparaos, preveníos, pues estamos en momentos de prueba, relatará Solidaridad Obrera, dirigida en esos momentos por un santo varón, Ángel Pestaña.

Hartas de interminables colas frente a las carbonerías, se van formando grupos de mujeres y crecen las discusiones. En una carbonería de la calle Parlament un carbonero se niega a vender alegando que no le quedan existencias, las mujeres no se lo creen y les saca un revólver para demostrarlo. El cronista de la *Soli* lo describe con gracia: *Todas las mujeres se abalanzaron sobre él, le desarmaron y le calentaron, pero sin carbón. ¡Qué elocuencia la de estas mujeres! ¡Qué manera de convencer a un ladrón!*

Nuevamente en la calle Om el movimiento se demuestra andando con Amalia Alegre levantando un cartel que recibe aprobación unánime. *¡Abajo las subsistencias! ¡Fuera los acaparadores! ¡A defenderse del hambre! ¡Poner remedio al mal! ¡Por humanidad, mujeres, a la calle todas!*

Las mujeres empiezan a visitar las fábricas de tejidos del Distrito V y mandan parar. Al encargado que se pone chulo le sueltan una colleja. Muchas de esas mujeres son el último escalón productivo del textil, trabajando en casa por sueldos de miseria. Sus compañeras en las fábricas se unen a ellas.

También dejan su tarjeta de visita en las redacciones de los periódicos, pidiendo un poco de atención y difusión de sus demandas. A eso de las 12.45 horas pasan por la infatigable *Solidaridad Obrera*, que si bien no cubrió extensamente lo acontecido el día anterior se apunta a expandir la buena nueva. Bienaventurados los hambrientos porque despertarán su conciencia.

Es la imperiosa necesidad aguijoneada por el hambre, por los estertores de los estómagos vacíos, hambrientos, que obligará a salir de sus tugurios a los que todo lo producen y nada tienen. Y no existe otro dilema: o morir de inanición como cobardes, como los imbéciles, o bien salir a la calle y apoderarse de cuanto necesiten para aplacar el hambre. A un estómago hambriento le sobran lecciones de filosofía.

Hemos llegado al extremo que nuestros hijos perecen por falta de alimentos en nuestros propios brazos; que nuestras compañeras, escuálidas y aniquiladas por un trabajo extenuante, se marchitan en la flor de su vida. El hambre, pues, el estertor de una agonía horrible y espantosa, que abraza a todos los nuestros y los estrangula de una vez, nos obliga a salir a la calle y apoderarnos de cuanto haya. Es el momento.

Hay hambre y suben los precios del carbón, los alimentos básicos y los alquileres, un caldo de mal digerir. *El Diluvio* advierte. *La única respuesta para la boca hambrienta es llenarla. Todo lo otro, amenazas y represiones, llevará la furia al paroxismo. Aún cabe un esfuerzo del Estado, reprimiendo las avaricias de los acaparadores y organizando el tráfico. Sino... Piénsese que ya hemos comenzado a ver escenas de guerra social.*

La mañana transcurre entre denuncias y rifirrafes a las puertas de las carbonerías, bajo custodia policial. Unas 500 mujeres acuden al muelle de España para recibir con todos los honores a un paquebote cargado de carbón que al verlas decide virar y alejarse de puerto. La protesta llega a los barrios de Sant Martí, Barceloneta y Sant Andreu.

La manifestación encabezada por Amalia Alegre llega de nuevo a las puertas de Gobierno Civil y una comisión formada por Amalia Alegre, Gre-



Cola en enero de 1918 en Barcelona para comprar carbón y alimentos básicos

goria García, Irene Torrents, Josefa Rodón, Paulina Martín, Josefina Torres y Amparo Montoliu sube a parlamentar. Urgen al gobernador a encontrar soluciones a la de ya. Les vuelve a decir que está en ello, que está tramitando el envío de unas remesas de carbón de Camprodon y Sant Feliu de Codines, pero que no tiene medios de transporte para ello. Y que tranquilas, que no subirá el precio del pan. A saber, que esa misma tarde el gremio de panaderos le comunica al alcalde que no tienen más remedio que subir el precio de venta del pan si los de la harina no bajan precios...

Por la tarde las mujeres se distribuyen en comisiones para ir a informar a las barriadas obreras. En las calles del Raval empieza a formarse otra multitud que acabará congregando a 5.000 almas femeninas. Los hombres que se acercan son invitados a echarse a un lado, una manera de evitar que se cuelen policías de paisano.

La marea desemboca en el Paral·lel, esquivando los tranvías que circulan sin muchos miramientos, con esa arrogancia de los que van en máquinas de metal, y ordenando el cierre de los locales de ocio y cafés concierto. Camareras, cantantes y actrices se suman al coro que clama contra los ladrones y acaparadores. También se van incorporando las obreras que salen de factorías y talleres.

Cerrados los locales del Paral·lel le toca el turno a Sant Pau y Nou de la Rambla, ex Conde del Asalto. Pay Pay, Gran Peña, La Bombilla, Edén Concert, Alcázar, Montecarlo... Van cerrando por las buenas o por las malas, muchos acaban con la fachada destrozada a pedradas y el interior patas arriba. Se dice que esta fijación por los locales de ocio es debida a considerar su existencia una falta de respeto por ofrecer diversión y lujo mientras en esas mismas calles se pasa hambre. Pero como el Paral·lel es una arteria eminentemente popular, también cabe suponer que las mujeres cierran locales para evitar que sus señores maridos se gasten allí el poco dinero que llega a casa.

La manifestación toma rumbo a las Rambles y al centro y empieza el cierre de grandes almacenes, invitando a las dependientas a sumarse. La mayoría lo hacen y si algún patrón intenta prohibirlo se lleva algún viaje.

Jorba, El Siglo, Old England, El Barato, Las Indias... van bajando persianas. A las 18 horas no hay nada abierto y a eso de las 20 horas las manifestantes empiezan a disolverse. Es día de cobro y se recomienda que no se paguen las deudas contraídas con los tenderos avariciosos ni los alquileres abusivos. Una declaración de insolvencia, vamos.

No acabará ahí el día. A partir de las 22 horas grupos de camareras patrullan por el Paralel y calles del Distrito V para asegurar que se han suspendido todos los espectáculos. Hay algunos incidentes aislados y hasta suena algún disparo. La noche acaba con varias detenidas: María Bonet, Julia Nebot, Luisa Fones, Pepita Huguet, Mariana Giménez, Remedios González y Adela Rodríguez. Ha sido una jornada intensa. Y no será la única. Al día siguiente Jaime Aragó escribe *Las mujeres, el hambre, la Revolución* en la *Soli*.

El alma de la mujer está en la calle...

Ya el pueblo, mejor dicho, el alma de la mujer, está en la calle... La mujer obrera ya no puede resistir más el insoluble problema del hambre; ya no hay problema del hambre, ya es la desesperación; ya la desesperación es el motín hoy, quizás la asonada mañana, quizás la revolución mañana...

Ya las mujeres, nuestras compañeras a través de la vida, de esta mala organización social, personificación genuina del robo, no pueden ni quieren consentir que nuestros hijos mueran de hambre, y se manifiestan en la calle. Es su deber. Ellas cumplen con el sagrado deber de madres; los hombres faltan a su deber de padres, no responden al orgullo de ser hombres. Los hombres, hoy, son presa de una cobardía asombrosa. Las mujeres gritan ¡Basta ya de ladrones!

Ahora, el grito del hambre, grito de angustia, de muerte, llama a las puertas de los poderosos, y su mala fe y su mala conciencia responde con un silencio criminal, exacerbando el dolor de los desposeídos.

El sábado día 12 se mantiene el paisaje de colas y discusiones frente a las carbonerías, denuncias y comercios con las puertas entreabiertas a

verlas venir. Hay mayor presencia policial por las calles y no parece que vayan a repetirse los disturbios de la tarde noche anterior, que algún periódico progresista ha criticado al considerar que no es de recibo hacer pagar el malestar a los locales de ocio.

Grupos de mujeres se mueven desde las nueve de la mañana por Rambles, Plaza Reial, Plaza de Tetuán, Drassanes y calle Hospital pidiendo a las obreras que paren producción y vuelvan a casa. Algunos hombres también se apuntan a eso de parar y volver a casa y las mujeres les dicen que nones, que vuelvan al tajo, que con ellas se bastan.

Amalia Alegre vuelve a encabezar una marcha de unas 600 mujeres que se dirige al Ayuntamiento. El alcalde las recibe, que ya se conocen. Les dice lo de siempre, que están en ello. Y en una especie de día de la marmota, las mujeres salen del Ayuntamiento y se encaminan a Gobierno Civil, donde el marqués. Una comisión de once mujeres sube a parlamentar. Sin novedades. La comisión reclama soluciones al gobernador y el gobernador les asegura que confía en que el problema se solucionará un día de estos, pero que no les puede concretar fecha. Y las invita a asistir a la reunión de la Junta de Subsistencias que se celebra el lunes a las 19 horas.

La *Soli* advierte a las manifestantes de tanta reunión con el señor gobernador. *En el Gobierno Civil les prometerán, les ofrecerán, pero nada más. Bellas palabras, bellas frases, y asunto concluido. Es en la calle, en plena calle, como hasta ahora lo han hecho, como conseguirán lo que desean. Si el gobernador quiere saber lo que desean baje a la calle y entérese, que los ciudadanos de Barcelona pasamos hambre; pero no tanto para que nos convirtamos en antropófagos.*

Por la tarde las mujeres vuelven a ocupar las calles, saliendo de la Plaza Reial para cruzar por Nou de la Rambla hasta el Paral·lel, mientras los comercios cierran a su paso. Recorren el Paral·lel, toman por Sant Pau y de nuevo a las Rambles, Plaza Catalunya y Paseo de Gràcia. Paran frente a la casa del concejal Antoni Martínez Domingo, que ha sido y volverá a ser alcalde de Barcelona, apelando a su reconocido espíritu negociador. Se compromete a hacer todo lo posible y se lleva una ovación.

Mientras, algunos cargamentos de carbón vegetal esperan transporte y otros languidecen en vagones de tren detenidos a la espera de no se sabe qué permisos y papeles. Y panaderos y harineros se reúnen en Gobierno Civil con gobernador y alcalde para acordar que no hay acuerdo para no subir el precio del pan.

No bien ha terminado esa reunión cuando se le presentan de nuevo un grupo de mujeres que han cambiado de idea y que no pueden esperar al lunes, que quieren una solución ahora mismo. El marqués de Pilares confiesa que no tiene una chistera y las mujeres le contestan que bueno, pero que vuelven mañana domingo para preparar la reunión del lunes, que por lo visto le han pillado gusto a las alfombras del salón, tan calentito en pleno invierno.

Al acabar el día se confirma que el número de detenidas por los incidentes de la jornada anterior asciende a 16 mujeres y se nos dice que entre las detenidas *no figura ni una sola obrera, sino que parece ser que todas son camareras de cafés conciertos*, puntualiza *El Diluvio*.

La calma parece ir tomando la ciudad al anochecer, a la espera del lunes. Entre rumores de una huelga general, *La Publicidad* hace su previsión meteorológica: *Se anuncian temporales para el lunes. En Barcelona, comenzamos siempre, motines y revoluciones, metódicamente al dar principio la semana.*

También corren rumores sobre los supuestos pagos que recibe Amalia Alegre del gobernador para ir desmontando las movilizaciones. Amalia Alegre se indigna y jura por el hambre que pasan sus hijos la falsedad de esa afirmación y simplemente se desmarca de todo acto violento como los registrados el viernes. *Ni queremos robar, ni asaltar tiendas, ni romper cristales; únicamente deseamos que sean atendidas nuestras quejas. Si fracasamos, nos retiraremos a nuestras casas dejando a las compañeras en completa libertad de acción. Que cada cual se tome entonces la justicia por su mano.*

Crece la protesta...

El domingo es día de descanso. Bueno, para el gobernador no, que se le siguen acumulando denuncias a carbonerías y visitas a cualquier hora. Ramón Auñón da orden de prohibir la salida de la provincia de Barcelona de comestibles y artículos de primera necesidad, sigue a la espera del cargamento de trigo argentino que lleva ya 20 días en alta mar y las compañías ferroviarias le comunican tan anchas que hay 450 vagones cargados de subsistencias en la estación del Norte esperando a que alguien se haga responsable de descargarlos y que mientras no se muevan de allí siguen bloqueados centenares de vagones más en las estaciones de Montcada, El Clot, Sant Andreu y Sant Vicenç de Castellet. Los comercios prefieren tener los productos en vagones para ahorrar en alquileres de almacenes. También le llegan noticias al gobernador de que el bacalao está a punto de extinguirse en las tiendas de Barcelona.

Ocho detenidas por los alborotos del viernes son puestas en libertad y Auñón le pide al presidente de la Audiencia *proceder con el mayor espíritu de clemencia* con las que siguen detenidas, a ver si todo se calma un poco. Se calma lo justo para levantar el acuartelamiento de tropas, pero un grupo de mujeres ha intentado asaltar un carro de carbón en el paseo de Colón y otra manifestación recorre las calles, va a buscar a Amalia Alegre a su casa, que si puede bajar para ir a ver al gobernador. Allí que van a charlar sobre lo de siempre.

Otra comisión de mujeres emite comunicado convocando a la manifestación del lunes. *Si en el término de 24 horas no se ponen todos los comestibles al precio que en el mes de enero de 1913 se observaban en los almacenes de los grandes acaparadores, la manifestación femenina de Barcelona se cuidará de venderlos al precio que más le convenga. Por acuerdo de la opinión pública femenina, el lunes todas las mujeres a la calle para defender el pan de sus hijos.* Los estudiantes se ofrecen a sumarse a la protesta en la calle. Les dicen que mejor no, que ya si eso más adelante. Los estudiantes harán caso a la sugerencia de las mujeres y el lunes van a clase.

El lunes 14 se viene caliente para tratarse de un enero con poco carbón. Es el día anunciado por los panaderos para subir el precio del pan 5 céntimos el kilo y las mujeres han quedado a las siete de la tarde con el gobernador. El señor gobernador, acompañado por el alcalde de Barcelona y el presidente de la Audiencia se reúne con representantes de los gremios de panadería e industriales harineros. Los panaderos culpan de la necesidad de la subida a los harineros, y los harineros a la escasez de trigo, ya sea por malas cosechas, por preferir venderlo al extranjero o por falta de transporte. Así se pasan tres horas. Al final los panaderos aceptan no subir el precio del pan... durante al menos cinco o seis días.

Mientras, las mujeres han empezado a concentrarse en la Plaza Reial desde las seis de la mañana, vigiladas en todo momento por policía y Guardia Civil. Los soldados permanecen en los cuarteles, con algún retén preparado por si hace falta. Las mujeres debaten qué hacer ese día y Amalia Alegre advierte que como la cosa se desmadre, ella sale de escena con todas sus seguidoras.

Las mujeres se reparten en grupos por distintos puntos de la ciudad pidiendo solidaridad a las que han ido a la fábrica. La mayoría se une al grueso, paralizando la producción en fábricas y talleres de las calles Amalia, Riereta, Cadena, Sant Pau, Rocafort y en las zonas de Gràcia, Sants, Espanya Industrial y Sant Andreu. Las carbonerías dejan las puertas abiertas para mostrar que no tienen existencias y evitar visitas airadas para comprobarlo y en la calle Muntaner un grupo asalta un carro de carbón sin que los guardias que lo escoltan atinen a impedirlo.

El programa de tarde empieza con un mitin en Plaza de Catalunya. Cualquiera con algo que decir puede hacerlo, esa será una constante en todo el movimiento. Las mujeres escuchan su propia voz. Todas coinciden en lo mismo, la campaña no debe pararse hasta conseguir un abaratamiento de las subsistencias. Siguen visitando fábricas llamando a manifestarse. Un grupo se acerca a la fábrica Pons, Vilanova y C^a en Hostafranchs. El encargado va de listo y dice que allí no hay nadie. No cuela, claro. No dejan ni un cristal sano en toda la fábrica.

El millar de mujeres que arranca en manifestación desde Plaza España suma cinco mil voces al llegar a las Rambles y atiborran la Plaza Reial para llenarla de encendidas palabras. Una comisión le pide al delegado de la policía que se lleve de allí a los hombres, que no los necesitan. La escena se repite en una Plaza de Sant Jaume a reventar, con oradoras encaramadas a las farolas para hacerse oír y la policía impidiendo el paso a los hombres.

Un grupo sube a hablar con el alcalde, que se pone la medalla por el no incremento del precio del pan y les dice que seguramente, y gracias a él, va a bajar el precio de las patatas. El hombre debe tener poder de convicción, porque salen sin armar mucho alboroto y se van para Gobierno Civil.

A las 17.30 horas se presentan en Gobierno Civil. No las dejan entrar, que llegan muy pronto, que la cita era a las 19 horas y que el señor gobernador está reunido. Amalia Alegre se pone al frente y consigue audiencia acompañada por cinco representantes más. El gobernador, que parece estar perdiendo la paciencia, les dice que ya está bien, que muy poca formalidad, que aún falta hora y media para la cita acordada y que tiene una reunión muy importante precisamente con la Junta de Subsistencias. Amalia dice que vale, que se van para dejarle trabajar, y que volverán pasados dos días a ver cómo anda el asunto. Cuando lo explica fuera es abucheada y escucha de todo sobre su persona.

Las mujeres concentradas en la plaza exigen crear otra comisión para sacar algo más serio por parte del gobernador, y tras muchos forcejeos con la policía consiguen acceder al despacho. Amalia Alegre ya queda fuera de la comisión y pronto quedará fuera de juego. Las nuevas comisionadas exigen respuestas concretas y menos evasivas. Auñón contesta que se ha acordado bajar el precio de la carne, un alimento fuera del alcance de la mayoría y además de muy mala calidad en Barcelona, que el carbón mantendrá el precio, que a lo mejor baja el precio de las patatas si se organiza una comisión para ir a buscarlas a Vic y que a lo mejor también baja el precio del aceite. Y que garbanzos y judías igual también bajan. A lo mejor. Le contestan que a lo mejor no se han expresado bien, que quieren una rebaja en subsistencias y alquileres a la de ya. Auñón tiene una revelación y les confiesa algo que salta a la vista. *Pues yo no soy Dios para hacer*

llover patatas y carbón. No será Dios para hacer llover tubérculos, pero sí gobernador para hacer llover hostias, y añade: *Si ustedes se colocan en esta tesitura, yo cuento con la fuerza pública. Veremos quién puede más*. ¡Uy, lo que ha dicho!

Cuando las comisionadas explican la conversación a las manifestantes que aguardan a las puertas de Gobierno Civil se arma la de Dios y se lanzan escaleras arriba para propinarle un buen chaparrón al señor marqués. Cuando las ven subir, los guardias desenvainan sables y simulan una carga. Cunde el pánico y la baranda cede, cayendo cuerpos sobre cuerpos contra el suelo. Habrá numerosas heridas y mucho síncope, agravado por un disparo que nadie sabe de dónde ha venido. Desde la calle algunas proponen quemar Gobierno Civil. La idea no prospera porque un escuadrón de guardias a caballo cargan y disuelven la manifestación.

El gobernador no hará comentarios sobre lo sucedido, y eso que se habla de 14.000 obreras en huelga. El alcalde no tarda nada en visitar a las mujeres heridas ingresadas en el dispensario del Ayuntamiento y ofrece la posibilidad de trasladarlas en coche a sus respectivos domicilios y para lo que haga falta. Las 16 camareras que aún estaban detenidas son puestas en libertad.

Al menos ese día el gobernador ha tenido un acceso de sinceridad al reconocer que carece de superpoderes, algo que por otra parte ya había demostrado en la bahía de Santiago de Cuba. Los males del país lo sobrepasan ampliamente. La industria textil catalana pasa de no vender un pañuelo al extranjero a forrarse con la guerra, aumentando beneficios gracias a las ventas y a subcontratar a mujeres a domicilio o apretando clavijas en las aisladas cuencas fabriles. Pero esta burguesía está sometida a la inflación que provoca la exportación de alimentos, en manos de los grandes propietarios de tierras, que cortan el bacalao en el Estado y especulan a placer. En ese juego la Junta de Subsistencias tiene poco el balón.

En 1918 el textil catalán implosionará por falta de algodón, tanto interior como exterior, cuando se declara el algodón contrabando de guerra y los aliados bloquean las exportaciones alemanas de tintes y agujas. Un desastre, pero volvamos al mes de enero.

Las mujeres, numerosas en el textil, están cada vez más enfadadas y saben que la mejor manera de canalizar ese enfado es la organización, y si los sindicatos no se la garantizan por exceso de testosterona, ya se organizarán ellas solas, que la cosa no va sólo de romper escaparates, desfilarse pacíficamente o es que tengo un mal día.

La ola crece, se agita...

El día 15 sigue escaseando el trigo, y el trigo limpio más. La Comisión Municipal de Subsistencias también tiene un arranque de sinceridad y emite nota diciendo *reconocer que la normalización de las subsistencias escapa en su mayor parte a la acción municipal, por constituir un verdadero problema de gobierno íntimamente relacionado respecto de unas materias con el de la importación, respecto de otras de la exportación*. El alcalde manda telegrama al Presidente del Consejo de Ministros pidiendo 300 mil toneladas de trigo americano a flete reducido, intervención directa en la explotación de bosques destinados a la producción de carbón vegetal, mano dura con navieras y compañías ferroviarias por columpiarse con los transportes e incautación de artículos de primera necesidad en aquellas provincias que vayan más sobradas en el tema.

El marqués de Pilares, superpoderes ni uno, pero poderes fácticos los que quieras. Barcelona se levanta con tropas acuarteladas en posición de preparados, listos... Guardia Civil patrullando, cuerpo de vigilancia en servicio extraordinario, escuadrón de caballería repicando sables y tropas de infantería montando las tercerolas, escopetas de cañón corto.

En las barriadas obreras bullen grupos de mujeres comentando el suceso ocurrido en Gobierno Civil. Fábricas y talleres de Sants, Hostafrancs y L'Hospitalet no abren. Drassanes y Raval están en cierre total. Los comercios del centro van bajando persianas al paso de grupos de mujeres que consiguen la adhesión de las dependientas pese a la presencia policial tratando de impedirlo.

La *Soli* aboga por manifestaciones interclasistas y lanza un consejo a las obreras:

Subid a los pisos, pero no a los de los trabajadores, a los de los burgueses, a los de los ricos, obligad a que os abran y obligad también a las señoras, a las encopetadas burguesas, a que bajen a la calle. Que vengan con vosotras, que os acompañen, por si llega el momento de tomar donde lo haya y los mercenarios que vuestro dinero pagan, os asesinan; no seréis solas al caer. Que caigan ellas también, que vuestra sangre se confunda en el arroyo, ya que vuestros cuerpos permanecieron separados en el mundo.

No suben a los pisos de los ricos pero sí a los tranvías y hacen bajar a las viajeras que en ellos se desplazan. La presencia de señoras de la burguesía detiene los impulsos de soltar mandobles de la policía a caballo y refrena a los conductores de tranvías que en días anteriores no han estado muy receptivos a facilitar el paso de manifestantes. Hasta una novia recién casada que blanca y radiante va, se une a la marcha.

En su recorrido, como ya avisaron al gobernador, se toman las subsistencias por sus propios medios, volcando carros de carbón y bacalao y entrando en alguna panadería. Algunas deben decidir que un día es un día y se llevan de una tienda de la calle Premià dos jamones y diez botellas de champaña.

A mediodía, los diversos grupos que han ido recorriendo la ciudad vuelven a reunirse en la Plaza Reial para ponerse al día y quedar para por la

DIARIO SEMANALISTA

Solidaridad Obrera

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Los conflictos del hambre

Las mujeres siguen manifestándose con más energía en las calles - Intolerable conducta del Municipio de Barcelona, que niega el Palacio de Bellas Artes a las mujeres para que éstas celebren un mitin - Cargas, atropellos y detenciones - Muertos y heridos en Málaga, y como remedio al hambre el gobernador amenaza con declarar el estado de guerra

El periódico *Solidaridad Obrera* apoyó desde el primer momento la revuelta de las mujeres contra la carestía y precio de los alimentos; esta cabecera es del día 17 de enero de 1918

tarde y tener unas palabras con el señor gobernador, que por cierto, se ha atrincherado en su despacho protegido por efectivos de la Guardia Civil y sólo departe con gente seria, como el alcalde de Sabadell, Joan Vidal i Gambús, que le cuenta que en su ciudad también andan las mujeres ocupando las calles, y que qué hace.

La tarde transcurre entre carreras y empellones para impedir que las mujeres se manifiesten por las Rambles y accedan a Gobierno Civil. Hasta Colón se baja el mala bestia de Bravo Portillo a ponerse chulo y provocar, ordenando alguna carga y varias detenciones.

Una comisión pide ver al gobernador, que no las recibe con un argumento rompedor: yo no he autorizado ninguna manifestación, ergo no hay manifestantes con las que hablar. Y anuncia que ordenará a la tropa que proceda a descargar los vagones detenidos en la estación del Norte cargados de subsistencias que nadie parece reclamar y que de continuar así serán incautados por la Junta de Subsistencias.

La jornada termina con un mitin organizado por el Círculo Republicano Fraternal y Juventud Fraternal del Distrito II, en el que toman la palabra María Borfa, Rosa Rovira, Teresa Oms y Josefa Bonet. En la *Soli*, el vate Román Cortés, se echa en brazos de una rebelde musa que debe de estar en huelga de inspiración.

*Se cierne el hambre por los hogares
y el resignarse es ya cobardía,
por eso airadas corren las madres
por estas calles en rebeldía.
Dejan al paso muestras viriles
de su potencia y de su valer;
no temen ellas guardias civiles
que hacerles puedan retroceder.
¡Bravas mujeres! Sois el prelude
del drama cruento, que acabará
con los tiranos, con todo el odio
de un mundo viejo que ya se va.*

*Sois la aurora que ya alborea
de un mundo nuevo, mucho mejor,
y sois la antorcha, también la tea,
sois guía y norte y sois terror.
Rebelde musa, mi pecho alientas...
la ola crece, se agita, estalla...
¡Es la tormenta! ¡Es la tormenta!
¡Es el preludio de la batalla!*

Tropas acuarteladas y Bravo Portillo...

El Diluvio parece haber calado bien el talante del señor gobernador, publicando unas líneas que podrían haberse escrito a primera hora de esta mañana. Lo que está sucediendo en nuestra ciudad es vergonzoso, inaudito, el colmo de la imprevisión y de la ineptitud de las desdichadas autoridades que padecemos. Aquí, en saliendo de la tercerola, el sable y la cárcel, ya se les han agotado a los gobernantes el repertorio gubernativo. ¿Cómo se pueden remediar unas necesidades que no se conocen, ni se quieren conocer? Duérmanse las autoridades en el plácido y clásico recurso español del Dios dirá.

Los mercados de Barcelona abren el miércoles día 16 fuertemente custodiados por efectivos policiales y retenes de infantería y caballería ocupan el centro de la ciudad y sus arterias principales. Hay orden de cargar contra todo indicio de manifestación. Las mujeres optan por distribuirse en pequeños grupos de una gran movilidad, lo que parece cuestionar la espontaneidad de la revuelta.

A media mañana, las pocas fábricas y talleres de las barriadas obreras que aún funcionaban ya han cesado toda actividad. La mayoría de comercios prefieren cerrar puertas por si las moscas y algunas panaderías son asaltadas y el pan sustraído se reparte por los barrios. Lo mismo sucede con varios carros de carbón.

Gobierno Civil, fuertemente protegido por fuerzas de seguridad, recibe la visita de un grupo de industriales que le piden lo mismo para sus fábricas.

cas. En el Poble Nou, Sagrada Família, Sants, Gràcia, Sant Martí y Sant Andreu, la mayoría de fábricas han parado y sus empleadas se han sumado a los grupos de manifestantes. Muchos de estos grupos confluirán en el Parque de la Ciutadella y montan un improvisado mitin utilizando los bancos de tarimas para hacerse oír. Hasta que llega Bravo Portillo con sus secuaces ordenando cargar, carrera arriba, carrera abajo, con mujeres emboscadas en los parterres plantando cara a la policía. Muchas de ellas acaban detenidas en Jefatura de Policía. Un mal elemento el tal Bravo Portillo.

Manuel Bravo Portillo había nacido en Guam, islas Marianas, donde su padre ejercía de gobernador político militar cuando eran colonia española. Bravo Portillo volvió de la guerra de Filipinas con el grado de teniente y un doctorado en Derecho. Es un crack haciendo oposiciones que acaba en primer lugar, ya sean para entrar en Hacienda como en la policía. Fue el comisario más joven de España y es el tipo que en 1917 ha disuelto la Asamblea de Parlamentarios en Barcelona.

Bravo Portillo, un tipo arrogante y de finos modales que no le impiden realizar sesiones de torturas o violar a menores en su paso por la brigada contra el vicio, había llegado a Barcelona en 1908 como inspector jefe de sección y trabajó diligentemente a las órdenes del jefe de la policía, José Millán Astray. Durante los años de la Primera Guerra Mundial obtuvo grandes ingresos gracias a sus trabajos para el espionaje alemán, desembarazándose de los otros capos de la policía, Ramón Carbonell y Francisco Martorell, que trabajaban para los aliados, y cargando todos los muertos a los anarquistas. El 1918, Bravo Portillo está en la cumbre, es el rey del mambo. Le queda poco. En junio la *Soli* publica las pruebas que implican a Bravo Portillo, entre otras cosas, en el hundimiento del mercante español *Joaquín Mumbrú* por un submarino alemán. Acaba en la cárcel.

A finales de 1918 quedaría en libertad y a las órdenes del capitán general de Catalunya, Joaquín Milans del Bosch y de la Federación Patronal, dedicado a la caza de anarquistas al frente de la Banda Negra. Hasta el 5 de septiembre de 1919, cuando le dieron matarile en la calle de Santa Tecla. Algunos atribuyen su muerte a los anarquistas, que le tenían más que ganas, y otros no descartan al propio Estado, precavido ante un bocas

que sabía demasiado. En cualquier caso, ese día hubo fiesta mayor en las barriadas obreras de Barcelona.

En el Palau de la Música actúa esa noche Francesc Cambó, que larga durante hora y media y echa la culpa de la situación a los ministros de Madrid, mientras *la representación catalana actúa de una manera digna de aplauso*. Deja bien claro, por si a alguien le había pasado desapercibido que *la pasada Asamblea de Parlamentarios pudo tener derivaciones revolucionarias. Los regionalistas lo evitaron*, y es de la opinión que *los perturbadores no quieren resolver, sino embrollar el conflicto y el revolucionarismo no es más que la cobardía o la incompetencia*.

El día acabará tranquilo mientras *La Vanguardia* informa que en casa de los señores de Cabarrús se ha celebrado una íntima y agradable fiesta en honor de la distinguida señora de Villanueva y de sus bellas hijas; anuncia la próxima boda de la gentilísima señorita Catalina Sureda y Fortuny, hija de la viuda de Perelada, con don Pedro Dezcallar y Tacón, pertenecientes ambos contrayentes a la más rancia nobleza catalana y mallorquina que se casarán en Madrid; comunica que la señorita Isabel Llorach ofrece en su elegante residencia de la calle Muntaner un té al distinguido matrimonio príncipes de Violaré y nos tranquiliza saber que se hallan más aliviados de sus dolencias el duque de Solferino y el conde de Santa María de Sans y que se va para Palma el marqués de Rojas. A cada uno lo suyo.

Al ladrón, expropiación...

Para el jueves día 17 hay anunciado gran mitin femenino en El Globo Cautivo, del Salón de San Juan. El señor gobernador ha dado permiso a condición de que sea un acto pacífico para llamar al orden a las mujeres, como así le han prometido las convocantes.

En espera de la hora del mitin en El Globo Cautivo, no han dado permiso para realizarlo en el Palacio de Bellas Artes, Barcelona presenta un aspecto que empieza a resultar cotidiano: colas en las carbonerías, carros de carbón custodiados por la caballería, mercados vigilados por guardias civiles de

infantería y caballería, grupos de mujeres recorriendo las barriadas y paro total en las fábricas y talleres que se nutren de mano de obra femenina. Hay algunas denuncias porque en el puerto se están embarcando subsistencias para su exportación.

A las cuatro de la tarde unas 5.000 mujeres han puesto a reventar El Globo Cautivo. Sólo mujeres. Los hombres tienen prohibido el paso y la fuerte presencia policial en los alrededores se encarga de que así sea. Los únicos varones son los periodistas acreditados para cubrir el acto.

En la tribuna de oradoras, presidida por Josefa Benet, irán tomando la palabra Jacinta Roque, Angelina García, Basilisa Martín, Milagro Martínez, Manuela Olmo, María García, María González, Amalia Alegre, Felipa Moreno, Antonia Díez, Rosario Dulcet, Adela Robles, Magdalena Pinent, Vicenta Felicón y la propia presidenta. Hay unanimidad en cuanto a denunciar a ladrones y acaparadores y disparidad de pareceres en cómo tomar cartas en el asunto.

Amalia Alegre acaba llorando mientras denuncia como falsas las acusaciones de haberse vendido por 600 duros y anuncia que se retirará del movimiento en protesta *por los desmanes cometidos, pues deseo el abaratamiento de las subsistencias por medios pacíficos y legales*. Su marido, Rafael Calvo Julián, se pasa por varios periódicos defendiendo la honorabilidad de su esposa.

El mitin transcurre entre gritos, discursos encendidos y abucheos. Se acuerdan tres puntos para llevar al gobernador civil y que se comprometa a cumplirlos. Las mujeres piden que los artículos de primera necesidad se den al mismo precio que se vendían antes de la guerra, que se rebajen un 20% los alquileres de los obreros y que las compañías ferroviarias readmitan a los 6.000 obreros despedidos por la huelga general de 1917, a ver si así empiezan a funcionar los transportes, una de las piezas claves en la escasez de subsistencias, que los recortes son muy malos.

Un grupo de comisionadas se va con los acuerdos a ver al gobernador, que les vuelve a dar largas, que ya lo comunicará al gobierno, pero que eso de volver a los precios de antes de la guerra lo ve difícil y que lo de los al-

quileres lo hablará con el presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana, a ver si lo pillas de buenas.

En El Globo Cautivo las mujeres continúan tomando la palabra, indignadas con la falta de tacto del gobernador, las cargas policiales y el trato que reciben de cierta prensa que las llama pendones y prostitutas. *Nos han insultado, nos han despreciado porque no vestimos sombrero, ni presentamos tarjeta que diga, por ejemplo, doña Fulana de Tal de Foronda.*

Y advierten. *Si las autoridades no requisan los comestibles que poseen los acaparadores, y se incautan de ellos para el reparto, lo haremos nosotras. Si luego no tasan el precio de los comestibles al nivel que regían, por lo menos, antes de la guerra, también lo haremos nosotras. Si nos atropellan nuevamente, nuestros compañeros, nuestros hermanos están prontos a salir a la calle en defensa de nuestra dignidad. Ellos esperan nuestro aviso.*

En la Soli toman nota y responden, *pensad que todos los periódicos, excepto nosotros, dicen que apoderarse de los comestibles es un robo y que no debéis robar. No les hagáis caso. Ellos dicen que no debéis robar, porque respetan al monstruo. Y nosotros decimos expropiad, porque a ello tenéis perfecto derecho. Obrad resueltamente, como creáis oportuno, como vuestras necesidades os aconsejen. Que nosotros estamos siempre a vuestro lado, como lo hemos estado desde el primer día.* La Soli siempre les ha mostrado simpatía, aunque recurran al adjetivo viril como mayor muestra de admiración. Los dirigentes de CNT, en cambio, están tardando un poco en darse cuenta del potencial existente en la mano de obra femenina.

Los sectores más beligerantes convocan nuevo mitin para el domingo mañana, que mejor que ir a misa será ir al Cine Montaña en El Clot para proyectar la película que están escribiendo con sus vidas

En su piso de la calle del Om, allí tiene una escuela de párvulos, María Marín, republicana radical, escritora y periodista que barre para Lerroux, tira a la modestia por la ventana al decir que *no sólo he iniciado el movimiento, sino que organicé el mismo por distritos. Amalia Alegre, toda acción y voluntad, cuidó, siguiendo mis instrucciones, de lo concerniente al trabajo en las calles. En mi calidad de cabeza dirigente me reservé la parte*

de propaganda y prensa. No podía intervenir de otro modo en la protesta, dada mi condición de oradora y de periodista.

María Marín, feminista de orden, era redactora jefe de *El Gladiador*, publicación consagrada al despertar de la conciencia femenina y autora de *El canto al amor*, premiada en un certamen literario-científico-social.

María Marín explica al periodista de *La Publicidad* que la entrevista: *Hace tiempo venimos preconizando la necesidad de que tomen las mujeres parte activa en la cosa pública. El plan por mí concebido consistía en que pasearan las mujeres por las calles principales durante un mes ordenadamente, ofreciendo a las autoridades y a las personas indiferentes un espectáculo jamás visto. La ausencia de sentido común se ha impuesto a la magnitud y esplendor de la idea. Falta de elementos femeninos intelectuales que le presten los indispensables calor y ayuda en el terreno de los principios, morirá la protesta a manos de mujeres ayunas de ilustración que las permita desentrañar el valor ideológico del alzamiento. Yo, María Marín, soy Kerensky. Las que atentan contra la propiedad, injurian y vociferan, se moverán impulsadas por algún Trotsky con faldas...*

Trotsky con faldas...

Por Trotsky con faldas igual se refiere a mujeres como Rosario Dulcet, que en el mitin de El Globo Cautivo ha sido muy clara: *las que aconsejan medios persuasivos están en un error o es que están afiliadas a un partido político, al cual se pretende dar la paternidad del movimiento. Eso no debemos permitirlo, porque es un hecho social por lo cual hace que nos afecte a todos por igual. No debemos tener tolerancia contra los acaparadores, puesto que ellos no la tienen para nosotros.*

Rosario Dulcet, que en ese momento está a punto de cumplir 37 años, había nacido en Vilanova i la Geltrú. Su padre, republicano federal, la metió en la escuela racionalista y allí aprendió que el amor era libre. A los 14 años trabajaba en el textil y a los 20 se unió libremente con un hombre, la primera vez que pasaba eso en la historia de su pueblo. La despidieron por

escándalo público y la sometieron al pacto del hambre. Nadie la contrataba y tuvo que marcharse a buscarse la vida a otro sitio. A Sabadell.

En Sabadell participa activamente en la huelga del textil de 1913, encabezando marchas y tomando la palabra en asambleas. La despiden y no la contrata nadie. Venga maletas para Francia. Allí le pillan el fervor patriótico por la Gran Guerra y a allí la pillan por sus campañas antimilitaristas, plantándose frente a las columnas camino de la Gran Carnicería, diciendo a los muchachos que van a morir por nada, bueno, sí, por ganancias territoriales y beneficios industriales que no van con ellos, que no son para ellos. En los primeros meses tras la declaración de guerra hay medio millón de bajas entre los franceses, cuerpos desparramados en tierra de nadie, luciendo, eso sí, vistosos pantalones rojos que los convierten en un blanco clamoroso.

Perseguida por las autoridades galas, volverá a Catalunya, a Barcelona, a tiempo para meterse de lleno en la huelga de mujeres por el abaratamiento de las subsistencias, que si la guerra mata, también mata el hambre.

Militante del Sindicato del Textil del Clot, Rosario Dulcet, abrió su casa a los perseguidos. Así conoció a su compañero, Marcelino Silva, asesinado por los estalinistas en mayo del 37. Rosario Dulcet marcharía al exilio francés, sin dejar de militar en la CNT y escribiendo artículos para diversas publicaciones, para morir en 1968, atropellada por un coche en una calle de Carcassonne.

Los gobernadores civiles se pasan el día enviándose telegramas para mandarse a la mierda, negándose alimentos y combustible unos a otros, cortocircuitando las exportaciones internas. Nadie da permiso para mandar nada a ningún sitio y la economía anda en colapso. En Barcelona, el gobernador hace llegar al gobierno central la petición acordada por las mujeres en El Globo Cautivo de volver a los precios de antes de la guerra, y le dicen que ya mirarán a ver qué. También le comunica al presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana lo de bajar los alquileres, y éste le dice que ya si eso lo comenta con sus colegas de sociedad y algo le dirá. Y para aumentar su popularidad no se le ocurre otra cosa que prohibir el mitin anunciado en la Casa del Pueblo, en Aragón con Casanova, por cuestiones de trámite

administrativo. Incluso se viene arriba y publica un bando aconsejando a los obreros volver al trabajo ya que el tema de las subsistencias se está arreglando.

Las fábricas con mano de obra femenina, y las que tienen mano de obra masculina pero dependen de las primeras, están en paro. El día 18 se contabilizan 263 fábricas paradas y 20.500 mujeres en huelga más 1.800 hombres sin nada que hacer en sus puestos. Los mercados, fuertemente protegidos por guardia civil a pie y a caballo, venden la carne de ternera más cara que otros días a pesar de las promesas del Ayuntamiento para todo lo contrario. El mercado de San Antonio acaba cerrando para evitar unos disturbios que recorren las calles del Raval cerrando tiendas, cafés y bares.

La prohibición del mitin en la Casa del Pueblo provoca indignación a las frustradas asistentes y una tarde de carreras por las calles de l'Eixample y las Rambles. María Marín y Amalia Alegre, inasequibles al desaliento, anuncian que piensan enviar un mensaje al presidente del Consejo de Ministros pidiendo la reposición de los ferroviarios despedidos por la huelga general de 1917, la amnistía para los presos políticos, el abaratamiento de las subsistencias, la rebaja de los alquileres, la supresión total de la fuerza pública en las calles contra las mujeres y la destitución del gobernador civil por inepto.

Lo prometido es duda...

La comisión consistorial de subsistencias descubre, ¡oh, sorpresa!, que los 15.000 sacos de harina declarados por los panaderos resultan ser, tras una requisa, 35.000 sacos. Y que los almacenistas de bacalao facturan las ventas al precio de tasa en falso, práctica que se reproduce entre los detallistas. *Aquí no hemos adelantado nada; estamos como el primer día; siguen las asonadas, los tumultos y los escándalos, y lo que es peor, sigue el hambre. Todo cuesta igual que antes; ni un solo céntimo se ha rebajado ningún artículo; lo que se está haciendo con el pueblo es una burla sangrienta*, escribe Albinio Juste García, alias *Fray Gerundio*.

El sábado 19 de enero es el zaguán de la segunda semana de la protesta surgida en el Raval y protagonizada por las mujeres de Barcelona, que despiertan la entusiasta solidaridad en la prensa anarquista; son jaleadas con matices por la prensa republicana y denostadas por la prensa de los que mandan en la ciudad, que las tildan de pendones y gente de mal vivir.

A primera hora del sábado las puertas de la fábrica Batlló están abiertas, pero no entra nadie a trabajar. Grupos de mujeres recorren los barrios obreros visitando talleres de confección. Algunos cierran, otros siguen funcionando gracias a la custodia policial y van goteando las detenciones. La mayoría de mercados están abiertos, excepto el de Sant Antoni, ya que los vendedores tienen miedo a vivir incidentes como los que se producen en los mercados del Porvenir y Sant Josep.

Amalia Alegre, Josefa Benet, Gloria Calvo, Juana Casares y Lola Ferrer siguen a lo suyo. De visita en Gobierno Civil, a saber si hay algo sobre las peticiones formuladas en El Globo Cautivo. El señor Auñón también sigue a lo suyo y les dice que se está haciendo todo lo posible para resolver el tema y que vuelvan tranquilas a casa, y ya de paso que vuelvan al trabajo después del descanso dominical.

Don Ramón Auñón y Villalón, marqués de Pilares y gobernador civil de Barcelona publica un bando que empieza haciendo saber que *las circunstancias anormales porque atraviesa el mundo entero, España toda y consiguientemente la provincia de Barcelona exigen que inspirándose todos en el anhelo del bien público, animados de espíritu de concordia y de ayuda recíproca aporte cada uno su buena voluntad y el sacrificio material que temporalmente pueda imponerse, en espera de días más prósperos en que prudentemente puedan aminorar o resarcirse de los daños que la necesidad les impone en estos momentos para todos difíciles*. Igual no viene a cuento, pero leyendo esto cierro los ojos y me parece estar escuchando un discurso del rey, llámale Juan Carlos, llámale Felipe. Nada, cosas.

El gobernador prohíbe la salida de alimentos de primera necesidad de la provincia, publica una lista de precios de subsistencias a respetar (nada novedoso, siempre han existido y pocos los respetan), pide a los comerciantes

que no retengan género, ni en los almacenes ni en estaciones de ferrocarril (tres cuartos de lo mismo), vuelve a decir que mandará descargar los vagones repletos de subsistencias que hay en las estaciones si nadie los reclama e invita encarecidamente a los propietarios de fincas a que rebajen en un 20% los alquileres a partir de febrero y por un tiempo limitado.

En base a esa declaración de intenciones, noticias oficiales informan que se espera la llegada en breve a la ciudad de 20.000 quilos de patatas sorianas, 43.000 litros de aceite jienense, vagones de carbón vegetal gerundense y... 100 guardias civiles de caballería y otros 100 de infantería...

Las señoras a maitines y las mujeres a mítines...

¡MUJERES! Para tratar sobre el abaratamiento de las subsistencias, se os convoca al GRAN MITIN que se celebrará en el CINE MONTAÑA, calle Montaña (Clot), hoy, a las diez de la mañana. Harán uso de la palabra varias oradoras. ¡Por el pan de vuestros hijos, mujeres, acudid al mitin!

¡MUJERES! Para tratar sobre la conducta a seguir en la protesta que contra los acaparadores y explotadores sostenemos, se os invita al GRAN MITIN que tendrá lugar en el ATENEO OBRERO RACIONALISTA DE SANS, Vallespir, 12, hoy, a las cuatro de la tarde. Para poneros de acuerdo, haced actor de presencia.

Y los panaderos organizan un mitin en la calle Guardia, 14, principal, a las diez de la noche, para desmentir que un aumento de sueldo, que nunca se ha producido, sea el causante del aumento del precio del pan que se embolsan directamente los patronos. Sí, el domingo día 20 viene con trabajo para el gobernador civil, que ve como las voces de sus interlocutoras más comedidas, Amalia Alegre y Josefa Bonet, van siendo apagadas por las más encendidas de las anarquistas Cinta Roigé o Lola Ferrer, que dicta a su hijo los artículos que publica en prensa porque no sabe escribir. También recibe visitas de señoras de la clase media, así las llaman, señoras, pidiendo que las anunciadas rebajas en el alquiler para viviendas de hasta 600 pesetas anuales, se amplíe a las de hasta 1000 pesetas anuales.

El bando del gobernador, fijando las tasas de los productos de primera necesidad, no convence a nadie. Las mujeres siguen considerando los precios excesivos y los vendedores argumentan que vender a esos precios les hunde el negocio. Los más emprendedores se las ingenian para aumentar el peso del carbón a base de mojarlo o mezclarlo con arena y piedras y mantener así los beneficios. Se presentan un centenar de denuncias por peso indebido. No hay ninguna multa.

Los vendedores de ultramarinos se pasan la tasa por el forro arguyendo que venden productos de calidad superior y por tanto más caros. Una comisión de dueños de ultramarinos, de la manita con el presidente de la Cámara de Comercio, le van a llorar al gobernador, amenazando con cerrar los negocios por ruinosos. El gobernador dice lo de siempre, que estudiará el tema a ver qué se puede hacer.

A mediodía, unas 400 mujeres llenan hasta los topes el Cine Montaña, en el barrio del Clot. Preside el acto Josefa Miralles y toman la palabra Vicenta Companys, Cinta Roigé, Lola Ferrer, Milagros Martínez, María Aguilar, Rosario Dulcet, María Ferrer y Libertad Ródenas, que deslumbra con su encendida oratoria y pone la sala del revés.

Libertad...

Libertad Ródenas era hija de Custodio Ródenas, un cristiano de orden hasta que se fue a París, empezó a leer a Voltaire y se pasó el dogma por el libre pensamiento. De vuelta a Valencia se unió libremente con Emeteria Domínguez y tuvieron tres hijos, Volney, Progreso y Libertad, a los que llevaron a la escuela laica.

Libertad Ródenas nació el 23 de septiembre de 1893. Dejó pronto la escuela porque la economía familiar no daba para muchas alegrías, pero ahí estaba la semilla. La curiosidad y el compromiso de la joven Libertad empezó a crecer en Ateneos y debates políticos, destacando como oradora. Al venirse con toda la familia a Barcelona en 1918 interviene en el Congreso de la Confederación Regional de la CNT en Sants y le encargan irse de

gira para explicar los acuerdos tomados y ya de paso crear sindicatos allí donde hagan falta. Así conocerá a José Viadiu, también militante libertario, con quien tendrá tres hijos.

En la Barcelona de Miguel Arlegui como jefe de la Dirección General de Seguridad y Severiano Martínez Anido de gobernador civil, tiempos de ley de fugas y pistoleros en nómina de la patronal, la casa de Ródenas y Viadiu era un refugio para los perseguidos. Uno de los hermanos de Libertad, Volney, escapó milagrosamente a la ley de fugas; su primo Armando no tuvo tanta suerte y murió tiroteado por la espalda; y su otro hermano, Progreso, fue herido en un tiroteo. Libertad Ródenas pasará tres meses en prisión por negarse a colaborar con la policía.

Al salir de la cárcel se va con Rosario Dulcet a Madrid, a explicar lo que está pasando en Barcelona. Rosario Dulcet, activista libertaria que ha conocido cárcel y exilio, también ha convertido su casa en refugio de perseguidos y formará pareja con uno de ellos, Marcelino Silva, que eludirá a los pistoleros de la patronal para ser asesinado en mayo 1937 por los pistoleros de Stalin. Ródenas y Dulcet formaban parte del grupo Brisas Libertarias de Sants, que impartía clases nocturnas a mujeres obreras, y siempre fueron muy activas en los comités pro-presos barceloneses.

Libertad Ródenas siguió dando charlas y conferencias por toda España, visitando por ello regularmente las dependencias policiales peninsulares. En julio de 1936, tras el golpe de Estado fascista, no lo pensó dos veces y se alistó en la Columna Durruti para marchar al frente de Aragón. Como miliciana participó en la toma de Pina de Ebro y luego se encargó de coordinar y llevar a cabo la evacuación de los niños y niñas desde Aragón a Catalunya.

Tras la disolución de las milicias y la creación del Ejército Popular, las mujeres fueron apartadas de la primera línea de fuego y mandadas a retaguardia, muchas destinadas a la industria bélica. Libertad, con sus tres hijos evacuados a la Unión Soviética, se alistó entonces a Mujeres Libres para seguir luchando por la igualdad hasta el final de la guerra.

Libertad iba con los centenares de miles que cruzaron la frontera y pudo instalarse en Burdeos, con las puertas de su casa siempre abiertas a quien lo necesitara. Y en esa época eran muchos.

Estalló la Segunda Guerra Mundial y tenía todos los números para ser detenida y deportada. Inició un nuevo periplo que la llevó a Santo Domingo, La Habana y finalmente México, donde pudo reencontrarse con uno de sus hijos. Los otros dos murieron defendiendo Leningrado de los nazis en un asedio brutal de 872 días que costó la vida a más de un millón de personas, la mayoría a causa del hambre.

Libertad Ródenas se mantuvo fiel a su nombre hasta el final. Nomen est omen. Murió el 19 de enero de 1970 con la sonrisa intacta de quien ha vivido.

Las mujeres del Cine Montaña rechazan las tasas fijadas por el gobernador en su bando por insuficientes y llaman a mantener el paro y las movilizaciones al día siguiente, lunes. En el mitin que se celebra por la tarde en el Ateneo Racionalista de Sants, Josefa Benet tiene intención de hacer un llamamiento a la calma, el orden y la vuelta al trabajo. Ni le dejan hablar. La mayoría ya están más que hartas del chalaneo de algunas con el gobernador. El sector representado por Amalia Alegre queda totalmente desbordado y no les queda otra que volverse a casa y dejar la lucha a las más decididas, las más alejadas de los partidos del juego político y más próximas a la revuelta social y la brega sindical. *La justicia encierra al pobre que roba un pan y en cambio se codea con los acaparadores y comerciantes que roban la salud y la sangre del pueblo. Yo no sé si estas ideas mías son anarquistas, pero si querer que coman mis hijos es ser anarquista, ¡viva la anarquía!*, clama Rosario Dulcet.

Eso sí. Hay cosas que no cambian, y ese domingo el árbitro hace todo lo posible con su silbato para robarle el partido al Barça, que logra imponerse por la mínima al Athletic. Así lo registra la prensa con el registro habitual en estos casos.

Barcelona, 2 - Athletic, 1. Este es el resultado 'oficial' del partido, pero no es el resultado 'legal'. Este tenía que ser de 4 a 1 a favor de los azulgrana.

Al referé, señor Salvo, se le ocurrió que dos goals que entró Martínez en la segunda parte no eran tales goals y, no sabemos por qué motivo, los declaró nulos. El público, agotada la paciencia y viendo los desaciertos del árbitro oficial, empezó a silbarle. El árbitro se enfadó y todavía lo hizo peor, perjudicando a sabiendas al club barcelonés. En fin, que a no ser el equipo azulgrana lo que es, un gran equipo, hubiera perdido el partido de ayer por culpa de quien tenía el deber de arbitrar imparcialmente y a conciencia. Y luego dirán del público...

Amalia Alegre arroja la toalla...

Amalia Alegre, la mujer que enganchó el pasquín que dio inicio a la revuelta, abandona. La acusan de haberse vendido al gobernador. Nadie podrá demostrarlo, pero ha perdido la confianza de la mayoría. La vida que llevó posteriormente no denota que hubiera recibido grandes emolumentos ni prebendas de nadie, simplemente, tal como avisaba la *Soli*, sus métodos no han dado grandes resultados. *Si las mujeres creen que con discursos, peroratas, visitas a las autoridades y pasear por las calles, dejando sus casas abandonadas y perdiendo jornales, van a conseguir nada práctico, están frescas. Y si no que hagan el balance de lo que han conseguido desde el primer día de la protesta hasta hoy: está todo igual y así seguirá.*

Y para que no todo siga igual muchas piensan que hay que actuar con contundencia. En el mitin en Sants, Libertad Ródenas proclama la necesidad de la confianza en sí mismas, sin cabecillas, y añade *¿qué nos importa que las patatas o los alquileres sean más baratos si no los podemos pagar? Nuestra acción ha de ser la expropiación, la igualdad para todos los de la tierra. ¡Viva la revolución social!*

En sus días al frente de la revuelta, Amalia Alegre se ha ganado una canción que se canta en muchos pueblos de Catalunya:

*Una tal Amàlia Alegre
que de molt mal humor estava
un paper va escriure un dia
dient al governador:*

– *Volem menjar barato,
i si això no logrem,
algú pagarà el pato!*
Ai, ai, ai...
per les dones va ésser
una mala setmana,
quan anaven pel carrer,
cridant, ai, ai, ai...
que tenim gana.

Joan Manent, anarquista que será alcalde de Badalona entre 1937 y 1938 y morirá en el exilio, bellísima persona, recuerda con afecto a Amalia Alegre. *Unos años más tarde, tuvimos la suerte de conocer y trabar amistad con Amalia Alegre, que vivía en la calle del Olmo, 31, en un tercer piso, en Barcelona. En sus últimos años ya había perdido casi del todo la luminosidad de sus ojos. Era viuda y vivía con su hija, que la cuidaba con mucho cariño. Amalia Alegre fue una muy buena amiga y como una gran madre de muchos militantes sindicalistas revolucionarios de la CNT. ¡A cuántos escondió en su casa cuando los perseguía la policía! Digna, honesta y honrada aquella mujer, que figurará en los anales de la historia del movimiento revolucionario obrero de Barcelona.*

El lunes 21 de enero amanece tal como se había acordado en los mítines de El Clot y Sants, con las mujeres secundando mayoritariamente el paro. Sant Martí, Drassanes, Poblenou, Sagrera y Sant Andreu están en cierre total. *La Vanguardia* da pistas de lo que se puede venir casi sin querer. *Carece de fundamento la noticia de que las fuerzas del ejército sustituyan a las de la guardia civil y del cuerpo de seguridad en los servicios que desempeñan éstas. Lo que ocurre es que el capitán general ha ofrecido al gobernador civil el concurso de algunos escuadrones de caballería en el caso de que lo considerase preciso. La Vanguardia* que por cierto no ha dicho ni mu sobre los mítines del domingo. Claro, que tampoco informan de la huelga que los obreros de la fábrica de papel del señor Godó sostienen contra el señor conde, explotador de niños.

Si las mujeres hacen caso de lo acordado en El Clot y Sants, los comerciantes se toman a cuchufleta el bando del señor gobernador que fija

los precios de las subsistencias y que demuestra estar hecho un poco al tuntún y con desconocimiento de causa, ya que, por ejemplo, fija el mismo precio para el bacalao seco que para el bacalao en remojo, dos tipos de consumo muy diferenciados en Catalunya. Tampoco anda muy fino fijando el precio de los arenques, que está a 0'10 pesetas las tres piezas sin especificar el tamaño de las mismas, que puede ir del *king size* al llamado mariquita. Y por lo visto marca el precio de los garbanzos al alza. Se rumorea que el asesor en la redacción del bando es el cocinero del señor marqués, que en su vida ha comprado en un mercado popular.

Los comerciantes no están por la faena y siguen vendiendo al precio que les da la gana o cierran puertas para no tener que vender el género, acumulando denuncias e incidentes. Las tiendas de aceites Salat se llevan la palma. El bando les resbala soberanamente. Las mujeres tachan al gobernador de inepto y los comerciantes de ponerse al lado de las alborotadoras, mientras el gobernador pide al Gobierno central que sean cubiertas lo antes posible las vacantes que hay en el cuerpo de seguridad, que se le queda corto, y que paguen de una vez los pluses por servicios extraordinarios prestados por los guardias de seguridad durante la represión de la huelga general de agosto pasado.

Las señoras se unen a la protesta considerando mezquinas las rebajas de las subsistencias y pidiendo que la rebaja de los alquileres se haga extensiva hasta las 75 pesetas. Convocan a quedar en el Salón de San Juan para el jueves y marchar a Gobierno Civil con las propuestas. Si el gobernador no entra en razón piensan constituir Junta de Defensa de inquilinos en cada distrito con el fin de negarse al pago si no vuelven los precios anteriores al año 1914.

La Cámara de la Propiedad echa balones fuera, que si no puede ir a un estudio de la rebaja de alquileres porque no tiene la representación de toda la propiedad de Barcelona, que la culpa de todo es la falta de vivienda y que colaborarán lo que haga falta en la venta de terrenos a la administración y en estudiar rebajas de impuestos que les permitan rebajar los alquileres.

Así las cosas, la Soli parece recoger el sentir mayoritario de las mujeres en huelga. *Los señores de la Comisión de Subsistencias del Ayuntamiento*

no son, por cierto, unos desposeídos, unos hambrientos. Ellos pueden dedicarse a buscar soluciones muy tranquilamente. Sus mujeres no tienen que hacer cola a las puertas de las carbonerías, ni ganar la vida en la fábrica, ni por consiguiente exponerla en la calle frente a la fuerza pública. Ellos pueden aguardar, pero nosotros no. Ellos pueden discutir, pero nosotros tenemos necesidad de actuar a la rusa, por nosotros mismos, violenta, enérgica, contundentemente.

Váyase, señor gobernador...

El bando del gobernador es un exitazo que lleva a la huelga a 25.000 mujeres el martes 22 de enero y provoca trifulcas en todos los mercados y apedreamientos de comercios que insisten en mantener precios al alza o que pese a tener existencias prefieren cerrar para no dejar de ganar ni un céntimo menos. Sants, Sant Andreu, Poblenou, Hostafrancs y Gràcia están en paro total. Un grupo de mujeres asalta un carro de pan en paseo Sant Joan y lo reparten. Dos tiendas de la cadena Salat son asaltadas y el género repartido. El Círculo Liberal Conservador del Distrito V se dedica a la caridad y abre una suscripción benéfica, ese clásico.

La Cámara Regional de Cooperativas de Catalunya y Baleares pide al gobernador que fije precios de tasa a los mayoristas, acaparadores y productores, y de ahí a los detallistas, para hacerlas coincidir con los precios de antes de la guerra. En su línea habitual, el gobernador dice que lo estudiará.

Unas 600 mujeres se concentran en la Barceloneta y marchan hacia Gobierno Civil. Guardias civiles y cuerpos de seguridad de a pie y a caballo les cierran el paso, que el gobernador no está para visitas. Ángeles Deusdat da un paso al frente y se ofrece a subir ella sola a parlamentar con el gobernador.

No tarda en regresar. Aupada a hombros para dejarse escuchar explica que no ha podido llegar ni a la puerta del despacho del gobernador. Un oficial la ha mandado de vuelta a la calle a decirles a sus compañeras que vuelvan a casa y al trabajo. No le hacen caso y se van a un mitin a la Casa del Pueblo del Raval, en la calle de Guardia. Allí, inasequibles

al desaliento, Amalia Alegre, María Marín y Josefa Benet, hacen un llamamiento a la corrección y la cordura como mejor camino para lograr sus reivindicaciones, recurriendo siempre a los oficios de los agentes de la autoridad para presionar a los acaparadores.

Si el mitin en la Casa del Pueblo congrega a unas 500 mujeres, son 5.000 las mujeres que acuden a una convocatoria en los terrenos de la Exposición en Montjuïc para escuchar a Lola Ferrer clamando entre ovaciones que las mujeres no deben tener miedo a la policía ni a las fuerzas de seguridad, porque si las mujeres mueren, también morirán de hambre los hombres que las atropellan.

El Diluvio del 23 de enero exige la dimisión del señor Auñón y algunos de sus colegas enfrentados a situaciones parecidas en otras ciudades. *Actualmente hay en España tres gobernadores que están gozando de una popularidad tan extensa como nefasta. Estos tres señores son los gobernadores de Málaga, Alicante y Barcelona. No es posible concebir tres tipos de autoridad delegada más ineptos, soberbios y fatídicos. Nerones de guardarropía, tiranos pour rire, tiemblan como azogados ante una Comisión de indefensas mujeres. Ese mismo día dimite el gobernador de Alicante y al de Barcelona, lamento el spoiler, le quedan dos días.*

Las mujeres, cada vez mejor organizadas, mantienen el paro y recorren los comercios descubriendo engaños y pagando lo que toman al precio que consideran justo, el de antes de la guerra. Si algún tendero se pone chulo y saca la pistola, pasa varias veces, corre el peligro de agotar existencias de verdad y sin ver un céntimo. Rosario Dolcet y Libertad Ródenas se van de gira a Sabadell invitadas por Lola Ferrer; los cilindrades y aprestadores de la CNT organizan un mitin en el Cine Montaña para pedir el abaratamiento de las subsistencias.

En los despachos se acumulan denuncias contra comerciantes que se niegan a vender al precio que fija el bando y en las calles se acumulan las cargas policiales contra las mujeres. En la calle del Lleó un grupo asalta una lechería que mira por dónde está hasta los topes de bacalao que se reparte por el barrio, en Rambla de Catalunya grupos de mujeres suben a los pisos para sacar a pasear a las señoras y pedir donativos para las cajas de resistencia,

apenas hay carbón a la venta y las tiendas de la Casa Salat parecen Fort Knox con tanto guardia protegiéndolas. *El Diluvio* relata con sencillez un incidente de tantos en esos días. *En la calle de Robadors, número 13, tienda de comestibles, propiedad de María Ores, se promovió una fenomenal algarada. Motivó la jollina el que la referida tendera pretendiese cobrar un real de seis sardinas que le compraba Catalina Oliver, quien no quiso pagar más que el precio tasado. Tendera y compradora se arrearon unas hostias y gracias a la intervención de unos guardias municipales, la cosa no pasó a mayores.*

A media mañana empieza a correr el rumor que el señor gobernador civil ha dimitido. En realidad lo han dimitido y esa misma noche se vuelve para Madrid. El marqués de Pilares lo explica compungido a la prensa. *Verán ustedes, si se deja las cosas como están, todo el mundo protesta; se sube la tarifa, se disgusta a unos; se baja la tarifa, se disgustan los otros; se piden fuerzas para garantizar el orden, no hay; se pide el estado de guerra, contestan que estamos en período electoral; de modo que lo mejor es marcharse.*

A las 14.30 horas Lola Ferrer toma la palabra en un improvisado mitin cerca de la plaza Monumental, animando a las 4.000 reunidas a perseverar en la dirección emprendida y hablando de la participación masculina en la huelga como último cartucho. El que se empeña en seguir participando en la huelga es Bravo Portillo, que asoma el mostacho dispuesto a repartir estopa.

Bravo Portillo ordena cargar a caballo y empiezan las carreras, caídas y detenciones. Esta vez las mujeres no huyen y se quedan a hacer frente a los esbirros de Bravo Portillo. A más de uno le quitan los pantalones entre el recochineo general de manifestantes y transeúntes. Cuando detienen a Lola Ferrer son las mujeres las que cargan contra la policía. Y lo hacen con tal ímpetu que Bravo Portillo se ve obligado a parlamentar con Lola Ferrer y dejar continuar el mitin, marchándose con la porra entre las piernas. A la Ferrer la sacan a hombros.

Por la tarde toma el cargo de gobernador provisional el presidente de la Audiencia, el señor Fernando de Prat, que recibe a industriales que piden

la condonación de las multas impuestas por saltarse el bando a la torera, comerciantes que piden presencia armada en sus negocios y un grupo de manifestantes que piden que se rebajen los alquileres de hasta 75 pesetas mensuales o en caso contrario constituirán Juntas de Defensa en cada distrito para dejar de pagar si no vuelven los precios de antes de la guerra.

En el Teatro Cervantes de Sabadell, Rosario Dolcet y Libertad Ródenas toman la palabra para pedir la destitución de Bravo Portillo, la de Andrés Lledó, encargado del repeso en el mercado de Sabadell, la rebaja de los alquileres y amnistía para presos por delitos políticos y sociales. También aconsejan a las mujeres llevarse al mercado a las esposas de guardias civiles y policías para que vean lo que pasa y expliquen a sus señores maridos que ante la estafa la respuesta no es el robo si no la expropiación.

En Vilanova i la Geltrú el alcalde contempla la más grande manifestación que han visto sus ojos en la ciudad, mujeres que le presentan su propia lista de tasas y demandan una rebaja del 20% de los alquileres. El alcalde escribe al momento al gobernador. *Anoche se improvisó imponente manifestación pidiendo abaratamiento subsistencias, observándose, con tal motivo, cierta agitación entre elementos obreros. Suplico V.E. se digne autorizar nombramiento Junta Local de Subsistencias con debidas atribuciones objeto buscar solución conflicto, evitando consecuencias que podrían derivarse.*

Y mientras en la prensa se habla de unos 50.000 litros de aceite que algún día de estos llegarán de Málaga y nada se sabe de las toneladas de trigo argentino que vienen en un barquito que pasadas una, dos, tres, cuatro, cinco, seis semanas, parece claro que no sabía navegar. En *La Vanguardia*, que te cuelean publicidad en medio de las noticias del conflicto de las subsistencias con simpar habilidad, parecen tener la solución al drama del hambre. *Para dar a nuestros hijos una constitución robusta, importa mucho que durante la edad crítica se sostenga y estimule su organismo. En este orden de ideas, las Píldoras Pink constituyen una medicación sumamente adecuada, pues son uno de los más poderosos regeneradores de la sangre y tónicos de los nervios. Se hallan a la venta en todas las farmacias al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas.*

Las mujeres en huelga le hacen saber al nuevo gobernador de qué va la cosa con un comunicado público. *Mujeres obreras: Si reconocéis que esta TASA que nosotras fijamos es la que en justicia debe regir, impongámosla de una forma u otra. Y cuando vayamos a comprar cualquier artículo no demos más dinero que el que corresponda a razón de esta tarifa, y ya veréis como cuando los intereses de nuestros chupópteros se vean atacados directamente procurarán amoldarse y solucionar el conflicto como nosotras queramos. ¡Por el pan de nuestros hijos! ¡Por el derecho a la vida! No desmayemos en nuestra enérgica actitud empleando todos los medios, sean los que sean. ¡Adelante!*

En el mitin de cilindradores y aprestadores, con Lola Ferrer como estrella invitada, también se advierte al gobernador que desde los sindicatos *los hombres hemos de estar a la expectativa para ir a donde las circunstancias nos aconsejen, en defensa de las mujeres, nuestras compañeras.*

Nuevo gobernador, viejas costumbres...

Las calles de Barcelona dan la bienvenida al nuevo gobernador el jueves 24 de enero con más de 25.000 mujeres en huelga y 300 fábricas cerradas, comercios mustios y grandes colas de compradoras frente a carbonerías, almacenes de pesca salada y tiendas de comestibles. No rompen nada, se limitan a pagar lo que consideran justo o son disueltas por las fuerzas de seguridad. No las que velan por la seguridad de ellas, claro.

En la droguería de la Sociedad Anónima Monegal en la Ronda de Sant Pau, mujeres y dependientes discuten por los precios. La discusión se zanja cuando uno de los dependientes arroja o se le cae, que igual se le combinaron nerviosismo y torpeza, un frasco de amoniaco. Seis mujeres caen redondas y tienen que ser llevadas al dispensario mientras el resto sale de allí como puede, momento que los dependientes aprovechan para echar persiana. Vecinos y transeúntes se indignan y levantan la persiana a pulso, rompiendo el escaparate y puestos a tirar amoniaco, tirar y desparramar por el suelo todo lo que encuentran. Los dependientes son detenidos y puestos en libertad esa misma noche.

Unas 3.000 mujeres intentan celebrar un mitin en las proximidades de la Font del Gat, pero esta vez Bravo Portillo se ha adelantado y tiene dispuestas numerosas fuerzas con la bayoneta calada, que impiden la celebración de cualquier acto. Tampoco se celebra la convocatoria programada en el Salón de San Juan por las señoras, esta vez por falta de asistencia. Apenas asisten unas decenas que ya puestas deciden ir a ver al gobernador con la cantinela de siempre: que arregle lo de las tasas. Al llegar al Paseo de la Duana no deben encontrarle aliciente al asunto y se disgregan sin más.

El gobernador interino, señor de Prat, consciente de su paso fugaz por la plaza, despacha sin gran interés ni entusiasmo, dando largas a todo el mundo a la espera del nuevo gobernador, el recién nombrado Carlos González Rothwoss, que al recibir cargo y encargo ha mentado para sus adentros a las santas madres de los que han decidido su nombramiento, marchando a Barcelona muy a regañadientes.

Y es que en Barcelona, la pluma de Ángel Samblancat anima el ambiente. *Gobernantes homicidas, ministros del hambre y de la muerte, dadnos pan o matadnos. Matad el hambre o matad al hombre. Venga trigo, o venga infantería, caballería, artillería y guardia civil. Pero basta de súplicas y de quejumbres. Si no nos dan vituallas, nos las tomaremos. Iremos a la conquista del pan bajo las banderas de San Pedro Kropotkin. El bacalao o la vida, ladrón; o sacas las patatas o te sacamos los hígados. ¡Hala, hala! O comemos todos o reventamos todos.*

Ángel Samblancat, nacido en Graus y crecido en Barcelona, miembro del grupo Talión con Ramón Acín, Felipe Aláiz, Joaquín Maurín y Gil Bel, director de *La Campana de Gràcia*, prologuista de Salvat-Papasseit, que hablaba nueve lenguas y todas ellas sin pelos, al punto que le supusieron una veintena de ingresos en prisión por delitos de opinión. Escribía en cualquier papel que le pusieran delante colaborando en un sinfín de publicaciones sin dejar títere con cabeza. Abogado y periodista que llegó a diputado durante la Segunda República y acabó muriendo en el exilio mexicano.

Pintan bastos...

El presidente del Consejo de Ministros, Manuel García Prieto, intuyendo que en Barcelona no van a extender una alfombra roja para darle la bienvenida a González Rothwoss, decide ponérsela él mismo declarando el estado de guerra en toda la provincia, suspendiendo garantías constitucionales y estableciendo la censura previa en prensa. La madrugada del viernes, el capitán general José Barraquer ordena fijar el bando que deja las cosas claras.

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1º. Queda declarado el estado de guerra en la provincia de Barcelona.

Artículo 2º. Serán disueltos los grupos de personas que embaracen la vía pública, empleándose la fuerza contra ellos sin que para el empleo de tal medio sea obstáculo la presencia de mujeres o niños.

Artículo 3º. Quedarán sometidos a la jurisdicción de Guerra y serán juzgados en juicio sumarísimo los delitos de rebelión y sedición, robo en cuadrilla, los de desperfectos en edificios y establecimientos, los de desacato a la autoridad, los que promuevan reuniones o manifestaciones no autorizadas, los que ejercieran coacciones relacionadas con las huelgas, los que de palabra o por escrito excitan a cometer alguno de los delitos comprendidos en este bando.

Artículo 4º. Los insultos a todo militar serán sometidos a la jurisdicción de Guerra.

A las tres de la madrugada tropas de infantería, caballería, artillería e ingenieros al mando de los generales de brigada Fernando Romero, Francisco de Salavera, Rafael Peralta, Ángel Dulce y José Tomaseti, salen de los cuarteles y ocupan puntos estratégicos de la ciudad, protegiendo los mercados y emplazando cañones y ametralladoras allá donde se considera conveniente. En *La Vanguardia* se alegran del nuevo orden. *El estado de*

guerra lleva la tranquilidad a los espíritus y contribuye poderosamente a restablecer la calma.

La censura previa en prensa se nota más en unos medios que en otros. A los periódicos conservadores poco les afecta, en *La Publicidad* dicen que *el comandante de Estado Mayor, jefe de los censores, un amable y antiguo amigo de la prensa barcelonesa, nos manifestó que, dentro de los límites que le impone su nuevo cargo, procurará hacer lo más llevadera posible la molestia que la previa censura lleva consigo.* En *El Diluvio* lo aclaran todo con un escueto destacado: **ESTE NÚMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA MILITAR.**

En *Solidaridad Obrera* no dicen nada. Bueno, no les dejan. Que no sale, vamos. Al parecer no han sentado bien los artículos que han escrito el jueves Rosario Dolcet, Pepeta Miralles y Carmen Pardo llamando a resistir y continuar la huelga. Y también es sabido que los anarquistas tienen la culpa de todo, así que les cierran la publicación durante 80 días, uno detrás de otro. No volverá a salir a la calle hasta el 14 de abril, y lo hará, como decíamos ayer, informando de tres mítines. En Terrassa, Lola Ferrer hace un llamamiento a las mujeres a asociarse; en Mataró, Rosario Dolcet llama a la organización y la acción directa contra los ladrones amparados por la ley; en el Cine Montaña del Clot, Libertad Ródenas pone al auditorio en pie al afirmar: *somos los regeneradores de la humanidad. Cultivemos el amor. Destrocemos los ídolos todos. Teoricemos menos y hagamos más prácticas de nuestros principios intangibles. Las mujeres somos los verdaderos transformadores del actual sistema.*

El sábado 26 de enero, Carlos González Rothwoss-Lagasca llega a la estación de Francia con su porte adusto y semblante de mal café. Está visto que con el transporte de combustible y alimentos no hay tu tía, pero el transporte de autoridades y tropas va de coña. González Rothwoss viene a lo que viene. A lo mismo que vino en abril de 1903, cuando fue designado por primera vez gobernador civil de la ciudad. Aguantó hasta julio de 1905 aplicando mano dura a los sindicatos.

González Rothwoss, abogado burgalés, maurista e intransigente, entusiasta de la ley de fugas para ahorrar en engorrosos trámites, ocupará de

nuevo el cargo hasta marzo de 1919, víctima de la huelga de La Canadiense, y se traerá de la manita como capitán general a Joaquín Milans del Bosch, animador de las fuerzas paramilitares financiadas por la patronal.

El batallón de cazadores de Reus despliega compañías en Sabadell y Terrassa, el de Estella los despliega en Badalona y Mataró y el regimiento de caballería de Treviño hace lo propio en Molins de Rei. Barcelona, con 30.000 mujeres en huelga, está ocupada y con las calles desiertas. El capitán general José Barraquer emite bando invitando a los comerciantes a abrir los negocios y a los trabajadores a volver al tajo el lunes. Don Mariano de Foronda, director de los tranvías de Barcelona que tan pocos miramientos había mostrado embistiendo manifestantes cuando era menester, ofrece pasaje gratis a la tropa en general.

El obispo de Barcelona, Enrique Reig Casanova, un abogado valenciano que se hizo sacerdote después de enviudar y que tira de *Rerum novarum*, pide salarios justos y que los burgueses se pongan las pilas, *amados hijos a quienes Dios ha favorecido con los bienes de fortuna, no olvidéis los deberes sociales que os impone vuestra privilegiada situación*, y pide sumisión cristiana a las clases populares, *a vosotros, obreros y clases desvalidas, porción escogida y la más predilecta a mi corazón de padre. Desechad todo odio y todo rencor. Sed tenaces y enérgicos en vuestras justas reivindicaciones, pero huid de la violencia, no os dejéis conducir por los caminos del desorden y de la ilegalidad.*

Negra es la situación...

El gobernador civil departe en su despacho con industriales y capitostes de la Unión Gremial mientras empiezan a llover detenciones de políticos y sindicalistas sospechosos de llamar al desorden. Las mujeres no se acobardan por eso y un numeroso grupo acude a defender a Lola Ferrer en su casa del barrio de Sant Martí cuando corre el rumor que van a desahuciarla tras haberle subido el alquiler de 7 a 30 pesetas. Un teniente acaba dando su palabra de que no se va a echar a nadie de su casa.

El domingo llegan al puerto de Barcelona los supervivientes del torpedeado *Joaquín Mumburú*, víctimas colaterales de los negocios de Bravo Portillo con el espionaje alemán, y al despacho del gobernador llega una carta de La Unión de Inquilinos de Barcelona criticando la avaricia de los caseros y su desatención a las disposiciones legales sobre higiene de sus fincas, que convierten la ciudad en destino turístico preferente de los microbios del tifus y la tuberculosis. También exigen que se lleve a efecto sin más demora la tasa en el precio de los alquileres de las viviendas y locales industriales dividiendo el territorio municipal en zonas urbanas según categorías y fijándose los tipos de la tasa según la categoría.

Remata la jornada la Comisión Consistorial de Subsistencias anunciando que el Ayuntamiento podrá adquirir pan, carbón, aceite, judías y patatas para vender en unas cantinas populares a precios asequibles a quien peor lo esté pasando. Comisiones en los barrios tendrán en cuenta precio de los alquileres, cuantía del ajuste familiar y número de individuos de cada familia para distribuir los bonos con los que adquirir los alimentos. Algo es algo. Aunque por si acaso, el crucero *Princesa de Asturias* fondea en el puerto con los cañones apuntando a tierra. A las tropas desplegadas se les concede plus de campaña, incluyendo al ganado, al que se le aumenta el pienso.

Y como es domingo las tropas de la guarnición oyen misa de campaña frente a los altares dispuestos en la vía pública para tal menester en cada una de las cinco zonas militares en que está dividida Barcelona. Acompañan las misas con fanfarria militar las bandas de música de los regimientos de infantería de Vergara y Alcántara y batallones de cazadores de Barcelona, Alba de Tormes y Mérida.

El lunes día 28 de febrero el Ejército luce ostentoso paquete por las calles de Barcelona y los fusileros copan los campanarios para, tal como reza el bando, garantizar el derecho de la vuelta al trabajo. En *La Vanguardia* vuelven a estar finos en eso de deslizar publicidad entre noticia y noticia con un *Negra es la situación, más todavía. Tintura de Cavour, reina de día.*

Pese a todo el despliegue, y según datos oficiales, sólo el 50% de las obreras vuelven al trabajo. Ya no hay manifestaciones para evitar una carnicería, que el único precio a la baja es el de la vida de las clases populares. Las mujeres irán volviendo al trabajo paulatinamente, convirtiendo esa vuelta escalonada en una protesta silenciosa, no una rendición. El martes y el miércoles continúan habiendo 10.000 mujeres en huelga, con notable impacto en Sant Andreu, Sant Martí, Gràcia y El Clot.

La lucha continúa (y ya es cosa nuestra)...

Gobierno civil fija nuevas tasas a la baja y las multas y enchironamientos a comerciantes que se niegan a vender o aplicar los precios fijados van más en serio. La prensa no habla de conflictos para no molestar a las autoridades competentes, pero, es el caso de *El Diluvio*, no se cortan en poner a los caseros en el punto de mira, clamando por una rebaja de alquileres en una ciudad que pese a registrar más muertes que nacimientos no tiene pisos en condiciones para albergar a los vivos. *De tarde en tarde veis en un balcón el papel anunciador del Se alquila. Subís. Es una casa oscura, triste, mal oliente, de paredes renegridas y techos sucios como tantas de Barcelona. No tiene más que una salita, una alcoba, un comedor angosto y una cocina diminuta, sin chimenea y sin agua. ¡Ciento diez pesetas! ¡Ciento diez pesetas por un cuartucho estrecho y sin luz, con una escalera de gradas resbaladizas y pringosas! Todo está ocupado, el interior; el Ensanche, los suburbios, los pueblos agregados. Y he aquí el por qué de la exorbitancia del precio.*

El gobernador sigue acumulando visitas, entre ellas una comisión de fabricantes de confetti para preguntar si este año se celebrarán o no las fiestas de Carnaval, que así de mal están las cosas. O no. Joan Manent recuerda en sus memorias: *la victoria fue aplastante, las subsistencias bajaron un 30% y todos los comercios se proveyeron en abundancia, porque el gobierno de Madrid, asustado por lo sucedido en Barcelona, restringió mucho las exportaciones a los países en guerra.*

Quizás Manent, un tipo optimista, exagera un poco con lo de victoria aplastante. Quizás en la dictadura de cortoplacismo parlamentario pueda

parecer un logro insignificante, pero insignificantes somos, y la tierra entera es un punto, Marco Aurelio, *dixit*, y en el camino de la Historia nos vamos encontrando paso a paso. Y en ese invierno de 1918 las mujeres de Barcelona y otras ciudades dieron un paso más mientras otros se quedaban en casa o en el bar. Un paso que venía de atrás y seguía hacia adelante. Fueron las mujeres las que incitaron a la Revolución de 1909 al ver embarcar a sus hijos al matadero y jugaron un destacado papel en la lucha. Fueron las mujeres las que exigen igualdad de condiciones en la lucha de la huelga de agosto de 1913, exigiendo ser encarceladas con sus compañeros, y fueron ellas las que exigieron continuar la huelga cuando sus compañeros parecen claudicar. Muchas de las mujeres que salen a la calle en 1918 ya habían participado en la huelga del textil de 1913 y empiezan a empuñar los sindicatos.

En el mismo 1918, las criadas de Barcelona saldrán a la calle reivindicando derechos elementales para paliar su condición de semiesclavas al servicio de señoritos y señoronas. Ángel Pestaña las animó a sindicarse y así consiguieron aumentos de sueldo, reducción de jornada, jueves tarde libre y domingo festivo. Costó organizarse y salir a la calle a recibir unos cuantos golpes, y dejar claro que no conviene abusar demasiado de quien te sirve el plato de sopa en la mesa, no vaya a sentarte mal la comida.

Las mujeres también tuvieron un papel central en la huelga desencadenada desde La Canadiense y que desembocaría en el reconocimiento por ley de la jornada de ocho horas. Paso a paso, sin uno no hay otro, algunas de aquellas mujeres de enero de 1918 estarán en el estallido de luz de Mujeres Libres en el 36. Y así, paso a paso, pariendo un mundo al que valga la pena traer hijos, hijas, pura subsistencia de futuro.

Bibliografía

Solidaridad Obrera, 1 a 25 enero 1918.

El Diluvio, 1 a 29 enero 1918.

La Publicidad, 1 a 29 enero 1918.

La Vanguardia, 1 a 29 enero 1918.

GOLDEN, LESTER: *The women in command: the Barcelona women's consumer war of 1918*.

LÓPEZ DEL CASTILLO, MARTA: *Una visió de gènere dels moviments socials barcelonins*.

TAIBO II, PACO IGNACIO: *Que sean fuego las estrellas*.

MANENT, JOAN: *Records d'un sindicalista llibertari català*.

MARCH, JOSÉ: *La revuelta de las mujeres*.

Anexo fotográfico



“Barcelona. – La manifestación popular femenina, organizada para protestar del enorme encarecimiento de las subsistencias, en el momento de llegar al Ayuntamiento para pedir enérgicas medidas que resuelvan el grave conflicto creado a las clases pobres, y que amenaza con la miseria y el hambre.” [*Mundo Gráfico*, 16 enero 1918, página 13]



“Barcelona. – El público haciendo cola ante un despacho de carbón para adquirir dicho combustible cuya escasez y elevación de precio han contribuido al conflicto.” [*Mundo Gráfico*, 23 enero 1918, página 15]

La carestía de artículos de primera necesidad es ya tan aguda que ha originado en muchas ciudades graves conflictos de orden público. Las disposiciones del Gobierno, bastante más enérgicas que otras dictadas anteriormente, tienden a solucionar el problema. En Valencia localizó el Municipio de diferentes artículos, carne y verduras principalmente. En Barcelona algunas mujeres cre-



BARCELONA: Mujeres esperando que les llegue el turno, en una carnicería de la calle de Balmes



BARCELONA: Grupo de mujeres dirigiéndose en manifestación al Gobierno civil para pedir el abaratamiento de las substancias. (Fotografía María)

peros llegado el momento de intervenir y convocaron a cuantas desearan el abaratamiento. La protesta contra la subida de precios y la petición de rebaja, efectuadas primero con seriedad y pacíficamente, fueron después en determinados barrios en forma algo violenta que hizo preciso la intervención de la fuerza pública.

[*La hormiga de oro*, 18 enero 1918, página 30]



“Barcelona. — Barandilla de la escalera del Gobierno Civil, que se derrumbó a consecuencia de la presión ejercida por las mujeres al querer llegar atropelladamente a las dependencias de la primera autoridad civil.” [*La hormiga de oro*, 18 enero 1918, página 31]



“Barcelona. – Uno de los carros que conducen carbón desde las estaciones a los despachos, asaltado y saqueado por el pueblo al pasar por la Reforma.” [*Mundo Gráfico*, 23 enero 1918, página 15]



“Barcelona. – Una de las entradas del mercado de San José, custodiado por las fuerzas de Guardia civil y Orden público.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 16]



“Mitin de mujeres al aire libre para pedir el abastecimiento de las subsistencias.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 16]



“El público formando cola ante un almacén de aceites y jabones para proveerse de dichos artículos.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 17]



“Mujeres ante los puestos de artículos (...) abasteciéndose en previsión de los sucesos.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 17]

MUNDO GRÁFICO

EL ESTADO DE GUERRA EN BARCELONA




Soldados fijando el fondo del capilar general, en el que se anuncia la suspensión de garantías

Tropas del Ejército acampadas en la plaza de la Universidad, a la hora del descanso

AQUÍ, rápidamente, a la situación de Barcelona, el Gobierno suspendió las garantías constitucionales y declaró, horas después, el estado de sitio y prohibió la libre movilidad, atribuyendo el cargo del mando al cuartel general. Las autoridades militares han hecho un severo estado de guerra, según se ve por las fotografías que



Una batería de artillería instalada en la calle de Campo Sagrado

publicamos. En varias calles de la capital catalana, fueron instalados cuarteles y puestos de vigilancia, por lo tanto, el orden en la ciudad se ha alterado gravemente y las tropas no han tenido que intervenir. Hemos visto que se generaron filas, había manifestaciones de repulsa, haciendo en contra de los que vivían, moraban y se entregaban a muerte del pueblo.

[*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 20]



“Una secció de ametralladores en el patio del convento de las escuelas Pías de San Antonio.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 20]



“Fuerzas de la Guardia civil de caballería custodiando la plaza de cataluña.” [*Mundo Gráfico*, 30 enero 1918, página 20]

—No sabs quina es la roba que actualment
va més cara?—pregunta la Ció
al seu marit Climent,
i ell contesta molt ràpid, i amb raó :
—L'arroba de carbó.



[*Papitu*, núm. 476. 16 enero 1918, página 10]



[*L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2038. 18 enero 1918]



[*L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2038. 18 enero 1918, página 52]



[*L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2038. 18 enero 1918, página 54]



[*L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2038. 18 enero 1918, página 55]



[*L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2039. 25 enero 1918, página 70]

el
LOKAL

El Raval, Barcelona
març 2019